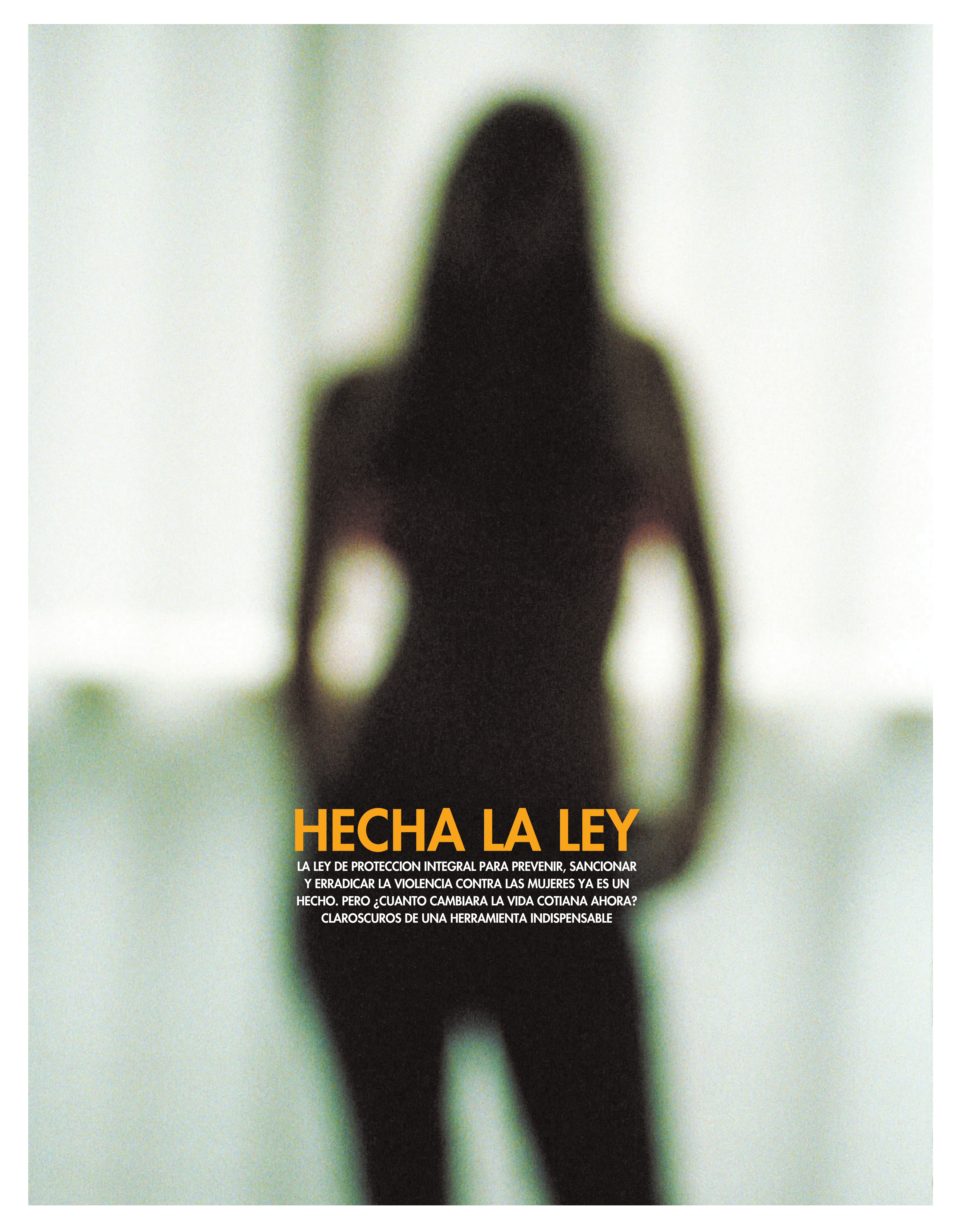
AÑO 11 N° 571 20.3.09

LAS 12

ADN: UNA MUESTRA CONMOVEDORA SOBRE LA RECUPERACION DE LA IDENTIDAD
SUSANA ROMANO SUED Y COMO NARRAR EL HORROR DEL CAUTIVERIO Y LA DESAPARICION
LAS DEMANDAS SILENCIADAS DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN LA COSECHA DEL AJO



HECHA LA LEY

LA LEY DE PROTECCION INTEGRAL PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES YA ES UN HECHO. PERO ¿CUANTO CAMBIARA LA VIDA COTIANA AHORA? CLAROSCUROS DE UNA HERRAMIENTA INDISPENSABLE

FOTO: JUANA GHERSA



Contra la inseguridad íntima

SOCIEDAD La violencia contra las mujeres es, en muchos casos, una inseguridad permanente e íntima. Pero jamás privada. Es un problema público que exige políticas de Estado efectivas para que no se vuelva a contar, como el año pasado, una muerte cada tres días por violencia sexista. La semana pasada se dio un gran paso en contra de esta inseguridad tan silenciada cuando el Congreso nacional sancionó la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. La autora del proyecto, la senadora Marita Perceval, explica los alcances de esta norma y también lo que falta para que su vigencia sea efectiva.

POR LUCIANA PEKER

Mirta Alejandra Arias tenía 37 años y cinco hijos de 18, 17, 15, 11 y 5 años que –ahora– no tienen madre. Rolando Gaitán Juncos era su pareja. La obligaba a vestirse mal para que nadie la mirara. No le permitía que se encontrara con amigas. La golpeaba hasta dejarla con moretones en la cara y en las manos. Mirta no contó con protección para poder frenarlo. El lunes 16 de marzo fue asesinada en un descampado de la localidad cordobesa de Sacchi. El la golpeó en la cara con un bloque de cemento, la golpeó ensañadamente en la cara y cuando volvió les dijo a sus hijos: "No la llamen más porque la maté". Pero antes de irse secuestró a la hija más chica de Mirta, a Sofía, que (hasta el cierre de esta edición) no había aparecido. El gobierno de Córdoba ofreció 50 mil pesos de recompensa y puso 120 policías para rastrearla.

Pero el femicidio de Mirta no es una tragedia inevitable, un descontrolado y sangriento acto de pasión, un problema personal. La muerte de Mirta se podría –y tendría que– haber evitado si Mirta hubiera contado con herramientas para prevenir y defenderse de la violencia de su pareja. "En octubre la señora hizo la denuncia por malos tratos", informó una fuente policial. Pero si ella se animó a acercarse a una comisaría la denuncia quedó en letra muerta, tan desamparada y frágil como ella.

Mirta no es un nombre más, no es un caso aislado, no es una empleada doméstica asesinada por inercia, es parte de la inseguridad íntima en donde todavía reina el no te metás. Y ni siquiera se alzan las voces públicas. La tele toma la foto del asesinato. Pero no mira más allá para ver cómo se detiene la violencia doméstica. El año pasado murieron 207 mujeres por violencia sexista, según un relevamiento de casos publicados en los medios, realizado por La Casa del Encuentro.

Para detener el desenfreno de la violencia contra las mujeres, el miércoles 11 de marzo el Congreso sancionó la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres que busca dar más herramientas para que la violencia no sea un círculo que termine en muerte.

La ley es un empujón –y un marco teórico– que después tiene que plasmarse en soluciones concretas para realmente prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres. La nueva norma propone crear una línea telefónica nacional para denunciar y pedir ayuda frente a la violencia doméstica, la creación de refugios para que las víctimas puedan salir del encierro, la prioridad para recibir créditos y empoderar a las mujeres que buscan salir de situaciones de vulnerabilidad, entre otras medidas. Y también avanza en enmarcar la violencia institucional, obstétrica, mediática y sexual y reproductiva contra las mujeres. "Hay violencias cotidianas que pasan silenciadas y que ahora están nombradas", valoriza la senadora por Mendoza y autora del proyecto que fue sancionado por el Congreso, Marita Perceval.

¿Qué implica la sanción de la Ley contra la Violencia?

–En la recuperación de la democracia fue un avance sancionar una ley contra la violencia doméstica que tenía los altos muros de los hogares como excusas de silencio y eso hizo avanzar en conocer este delito. Pero otros tipos de violencia no estaban nombrados en una norma, pero sí explicitados en la Convención de Belem Do Pará. Esta ley toma una definición integral de violencia contra las mujeres que incluye la violencia doméstica, pero también la institucional, mediática, obstétrica y contra la salud sexual y reproductiva.

¿Qué avances concretos se pueden delinear a partir de la nueva norma?

–Algunas provincias tienen programas contra la violencia, es importante la iniciativa de la Corte Suprema de Justicia de la

Perfil de Marita Perceval: pan y leyes

Marita Perceval tiene 52 años, 3 hijos y 5 perros, según contabiliza. Sebastián (que estudia cine) tiene 32 años y una década en la que disfrutó de ser hijo único. "Tuve un intervalo reproductivo de diez años que coincidió con el terrorismo de Estado", explica. Pero la democracia lo desbancó a Sebastián cuando llegó Arturo, que hoy tiene 22 años, es estudiante de diseño y baterista. Enseguidita viene Julieta, de 21 años, que usa rastas y es probablemente una futura fotógrafa. Marita está casada –hace 26 años– con Pablo Martin, que tiene un videoclub arte en Chacras de Coria, en Mendoza, y en las fotos se lo ve con una barba larguísima que ella define como "impresentable" para la corrección política. Trabaja de senadora en Buenos Aires y el fin de semana viaja a su provincia. "El domingo hago el pan y atiendo a la familia ampliada: mi mamá, mi suegra, mi cuñada", describe la filósofa y ex titular de Epistemiología en la Universidad Nacional de Cuyo que termina su mandato en diciembre y tiene como obsesión la creación de un Instituto Nacional de la Mujer.

Nación para atender los casos de violencia doméstica. Pero no hay una política nacional y federal que tenga articulación y un abordaje consistente para prevenir, erradicar y sancionar las violencias contra las mujeres. Un caso emblemático es que no contamos con estadísticas. Amnistía Internacional tuvo que recurrir a los casos de violencia que la prensa refleja y así llegó a la conclusión de que cada tres días una mujer es asesinada por su pareja o ex pareja. También se necesitan protocolos de atención unificados de atención a las víctimas para que la revictimización no sea pan cotidiano para las mujeres. Por ejemplo, cuando una mujer va a denunciar a una comisaría que es víctima de violencia laboral en el trabajo y le dicen "aguantátela, no armes lío, vas a perder el trabajo" o si tiene que pasar por situaciones humillantes cuando la cuestionan "mirá la falda que tenés" o "las cositas se arreglan en casa" si va a denunciar violencia doméstica. Muchas veces en la Justicia también la desalientan a denunciar. Por eso, esta ley es muy favorable para poner sobre la mesa las distintas modalidades de la violencia y comprometer a todo el Estado en la asistencia a víctimas de lo que ha sido definido por Naciones Unidas como la epidemia social del siglo XXI.

¿En qué va a cambiar en la práctica cuando una mujer decida hacer una denuncia?

–Hay algunas voces que dijeron que la ley tenía debilidades de sanción, pero no quisimos hacer una ley que estuviera impregnada con tipos penales. Es una ley que ordena al Estado el desarrollo de políticas públicas para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres porque es una ley de alcance nacional. En cuanto a los procedimientos, hay provincias con distintas arquitecturas y se deja librado a cada provincia cómo aplicar los procedimientos, pero con los criterios inexcusables que definen los tratamientos a víctimas de violencia. Por ejemplo, en ningún caso se deben realizar audiencias de conciliación o mediación en casos de violencia contra las mujeres. Sabemos que la violencia se produce por una relación desigual de poder, entonces, no se puede llevar a la víctima a una audiencia de conciliación con el victimario, utilizar esta herramienta está explícitamente prohibido.

¿Qué pasa con la mujer que se va de su casa para huir de la violencia? ¿Cómo hace para defender su derecho de vivir en esa casa?

–La mujer no puede ser enajenada ni de la casa ni de sus pertenencias aunque en una situación de desesperación se haya ido del hogar.

La ley especifica que las mujeres víctimas de violencia tienen derecho a vivir en el hogar familiar –aun cuando sus parejas sean los dueños de la propiedad– y también a quedarse con los muebles. ¿La mención es porque hay muchos agresores que entran en su ex casa con la excusa de que el televisor de la vivienda es suyo, por ejemplo?

–La enajenación de bienes vulnera a las vulnerables. Muchas veces las mujeres son despojadas de la casa y de bienes que no tienen que ver con lujo u opulencia pero sí con el desarrollo de la vida cotidiana y sabemos que las mujeres, en su mayoría, están a cargo de hijos e hijas o de familias ampliadas. Es importante proteger a la víctima y marcar que tiene derechos.

¿Qué hay que hacer con los hombres maltratadores?

–No estamos de acuerdo con el modo Susana Giménez de pensar que los victimarios tienen que pudrirse en una penitenciaria o de aplicar la pena de muerte. Por eso está contemplado que con los varones que ejercen violencia haya un trabajo multidisciplinario para cambiar esas conductas. Nada hay en la naturaleza que condene a una persona para siempre a tener una conducta delictiva o violenta. Si no tenemos en cuenta la realidad del victimario, estaríamos mirando fragmentariamente el tejido social en miras a la igualdad.

¿Cómo se protege a las víctimas que realizan una denuncia contra su pareja?

–La protección a las víctimas está contemplada porque muchas veces el trayecto en-

DICCIONARIO I: Todas las formas de la violencia

● **Violencia física:** Es la que se emplea contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato que afecte su integridad física.

● **Violencia psicológica:** Es la que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica el pleno desarrollo personal o busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, manipulación o aislamiento.

● **Violencia sexual:** Es cualquier acción que implique la vulneración en todas sus formas, con o sin acceso genital, del derecho de la mujer de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, así como la prostitución forzada, la explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres.

● **Violencia económica:** Es la que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos de la mujer a través de a) la perturbación de la tenencia o propiedad de sus bienes; b) la pérdida, sustracción, destrucción, retención o distracción indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales; c) la limitación de los recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades o privación de los medios indispensables para vivir una vida digna; la limitación o control de sus ingresos, así como la percepción de un salario menor por igual tarea dentro de un mismo lugar de trabajo.

● **Violencia simbólica:** Es la que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos trasmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.

DICCIONARIO II: Todas las modalidades de la violencia

● **Violencia doméstica:** Es la ejercida contra las mujeres por un integrante del grupo familiar que dañe la dignidad, el bienestar, la integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial. Se entiende por grupo familiar el matrimonio, las uniones de hecho y los noviazgos. Incluye las relaciones vigentes o finalizadas, no siendo requisito la convivencia.

● **Violencia institucional:** Es la realizada por las/los funcionarios, profesionales y personal perteneciente a cualquier institución pública que tenga como fin retardar, obstaculizar o impedir que las mujeres tengan acceso a las políticas públicas y ejerzan los derechos previstos en esta ley. También las que se ejercen en los partidos políticos, sindicatos, organizaciones empresariales, deportivas y de la sociedad civil.

● **Violencia contra la libertad reproductiva:** Es la que vulnera el derecho a decidir libremente el número de embarazos o el intervalo de los nacimientos.

● **Violencia obstétrica:** Es la que ejerce el personal de salud sobre el cuerpo de las mujeres, expresada en un trato deshumanizado y un abuso de medicalización de los procesos naturales.

● **Violencia mediática:** Es la difusión de imágenes estereotipadas a través de cualquier medio de comunicación que promueva la explotación de mujeres, injurie, discrimine, humille o atente contra la dignidad de las mujeres, así como la utilización de mujeres, adolescentes o niñas en mensajes e imágenes pornográficas construyendo patrones generadores de violencia contra las mujeres.

Fuente: Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, sancionada por el Congreso de la Nación, el 11 de marzo del 2009.





Mapa de los femicidios en la Argentina

207 mujeres fueron asesinadas del 1º de enero al 31 de diciembre del 2008 por violencia sexista, según los casos publicados en diarios nacionales y provinciales y agencias de noticias, monitoreados por la organización La Casa del Encuentro.

16 de los femicidios fueron producidos por integrantes de alguna fuerza de seguridad.

La provincia de Buenos Aires, Córdoba, ciudad de Buenos Aires, Mendoza, Entre Ríos, Santa Fe, Tucumán, Misiones, Río Negro, Santiago del Estero y Corrientes son los **lugares con más crímenes sexistas registrados**.

De **31 a 50 años** y de **19 a 30 años** es el rango de edad en que las mujeres son mayormente atacadas.

La mayoría de los atacantes son **esposos, concubinos, parejas y novios**. En segundo lugar, los agresores son ex parejas y, en tercer lugar, desconocidos.

Fuente: Informe "No mires para otro lado, la violencia te hace cómplice", de La Casa del Encuentro, sobre femicidios en la Argentina, durante el 2008.

tre el lugar donde la mujer hace la denuncia y el trabajo o la casa es la autopista de la muerte. La idea es que pueda ser protegida mientras dure su exposición a un maltrato previniendo la posibilidad de una vendetta cuando la mujer dice "basta".

Mientras se espera que la ley llegue a la práctica, esta semana, Mirta Alejandra Arias fue asesinada por su pareja en Córdoba.

–Yo recuerdo que cuando fui la presidenta del Instituto de la Mujer en Mendoza, en la década del noventa, una mujer con cuatro hijos en el este mendocino había denunciado la violencia una y otra vez y nunca excluyeron al agresor del hogar hasta que el marido les prendió fuego a la mujer y a los hijos. No es un tema nuevo. Y eso habla de la indiferencia o el cinismo de quienes tienen que hacerse cargo. Las medidas preventivas son urgentes y no hay excusas para no poner en práctica la ley. Una de las medidas inexcusables es la de sacar al agresor del ámbito donde vive la víctima. Junto con la exclusión del agresor nosotras enfatizamos en la necesidad de medidas de seguridad en el domicilio de la mujer, aun en casos de violencia laboral o institucional. Se necesita que la mujer víctima esté acompañada. No es que consideremos que la mujer es menor o una ciudadana discapacitada, pero sí sabemos que las víctimas están en situación de riesgo y hay que protegerlas.

Una de las críticas a la norma es que no abre la posibilidad a que las denuncias provengan de terceras personas.

–Toda persona puede dar cuenta de que hay una víctima de violencia, pero hay delitos –como los de integridad sexual– en los que la víctima es la que tiene que hacer la denuncia. En el caso de un efector del Estado que se entera de un hecho de violencia, tiene que dar cuenta de ese hecho de violencia en 24 horas. Por ejemplo, un maestro o maestra que advierte que una niña o adolescente tiene comportamientos que evidencian o sugieren que ha sido víctima de abuso sexual, tiene que denunciar esta situación y debe pasar lo mismo que en la escuela en un centro de salud o en un centro deportivo.

¿Cómo se hace en la práctica para que una mujer pueda demostrar que sufre violencia psicológica si no hay lesiones físicas?

–Sin duda, los que se resisten a avanzar en estos derechos ven el riesgo de la manipulación o de las denuncias falsas. Pero el sufrimiento psíquico no es una simulación que pueda sostenerse, tiene huellas que afectan la estructura de la personalidad y el comportamiento cotidiano. Si continuamente una mujer es insultada o tratada peyorativamente, puesta en el lugar de la torpe o la inútil, ese maltrato no es una sutileza fantasmagórica, es contrastable empíricamente. Que la violencia sea subjetiva no quiere decir que no sea comprobable por equipos interdisciplinarios.

¿Qué pasa con la falta de refugios, especialmente para mujeres que viven en barrios precarios y no pueden excluir al hombre del hogar sino que necesitan irse a un hogar para salir de la violencia?

–La ley es de principios básicos. Pero exige que haya refugios transitorios. Mientras se resuelve la situación de esa víctima, la mujer debe contar con un ámbito de protección y cuidado. También está contemplado que las mujeres en situación de exclusión económica y social reciban programas de inclusión laboral para favorecer su autonomía –si están desocupadas– y el acceso al crédito, que es un escollo y no solamente para las más pobres entre las pobres. Muchas veces la dependencia económica es la que hace que las mujeres resignen su dignidad para no caer en una situación de exclusión económica con sus hijos. Por eso, hay que favorecer la inclusión económica de las mujeres.

Todavía es difícil saber qué hacer cuando en la calle se ve a un hombre pegándole a una mujer. ¿Puede ponerse en marcha una línea telefónica nacional para recurrir ante casos de violencia machista?

–El Estado tiene que ser accesible a la ciudadanía. No podemos tener ochenta mil líneas telefónicas. Tiene que haber una línea telefónica nacional y gratuita que contemple el nomadismo de las violencias. Por ejemplo, una mujer de Tucumán que aparece en Mendoza trabajando en la cosecha en condiciones de explotación a lo mejor se acuerda de un número de Tucumán pero no conoce el de Mendoza. Tenemos que reconocer que las violencias van de un lugar a otro. Hay que unificarnos como nación y pensarnos integralmente. No podemos confundir con la numerología a la ciudadanía. Una línea telefónica unificada no es un dato menor.

La ley le otorga mucho poder al Consejo Nacional de la Mujer, pero en los últimos años este organismo ha estado muy desdibujado y no ha tenido una participación activa en la defensa de los derechos de las mujeres...

–Sí, es el organismo específico. Sé de la debilidad de la arquitectura institucional, pero también esto genera un empoderamiento. Y, en lo personal, vengo presentando la creación del Instituto de las Mujeres, con rango en la Jefatura de Gabinete, que es una herramienta imprescindible de democracia paritaria que nos debemos como tienen en Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, España y todos los países europeos. La idea es crear un espacio para garantizar la transversalidad de género en el diseño y desarrollo de políticas públicas. No es una ocurrencia de cinco feministas locas, es la manera como se construyen la paridad y la igualdad.

La diputada Marcela Rodríguez proponía que el proyecto de ley vuelva al Senado porque objetaba que no eran consistentes las medidas de prevención y sanción contra la violencia que contiene la ley.

–Con Marcela Rodríguez –que se abstuvo, no votó en contra– quedamos en trabajar en los procedimientos en leyes complementarias. Esto es una ley que establece principios básicos, criterios e instrumentos de prevención, sanción y erradicación de violencia contra las mujeres. Es cierto lo que dice Marcela, pero yo no compartía el criterio de "contaminar" con sanciones una ley que es de principios básicos, pero sí creo que hay que seguir trabajando.

La ley agrega la violencia obstétrica y de salud sexual y reproductiva. ¿Cómo se pueden aplicar estos nuevos conceptos?

–Sabemos que muchas veces las mujeres que van a parir o que llegan a un hospital desangrándose por un aborto en vez de ser contenidas por una atención digna son humilladas y maltratadas. Ya está sancionada la ley de parto humanizado, pero hay mujeres a las que les dicen en el parto "ahora gritás, si antes te gustaba". Sabemos que la invasión de la medicina en el cuerpo de las mujeres es frecuente. Tampoco se puede negar el derecho a decidir libre y responsablemente el número de embarazos. No es nuevo. Es cumplir con la ley. Pero sabemos que, en muchas provincias, la ley no se cumple. La violencia es negar la libertad y anular la dignidad. ♥

Secretaría de Cultura



SUMACULTURA



El Ballet Folklórico Nacional se presenta el jueves 26 en la Ciudad de Buenos Aires.

MARZO

AGENDA CULTURAL 03/2009
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso nacional de ensayos teatrales "Alfredo de la Guardia"
Destinado a investigadores del país.
Las obras ganadoras serán publicadas por la Editorial InTeatro.
Hasta el lunes 30.
Bases en www.inteatro.gov.ar.

Exposiciones

Cayetano Arcidiacono: *still life*
Fotografía.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Recomienzo del mundo
La imaginación estética en personas con discapacidad. Pinturas, esculturas, dibujos y *collages*.
Además, la muestra "Tú y yo", con pinturas, fotografías y litografías del artista suizo Lucien Rod.
Hasta el domingo 22.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Paredes, pintadas y protestas
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

Visión revelada: selección de obras de Abelardo Morell
Una antología del fotógrafo cubano radicado en los Estados Unidos.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Sabotage
Obras de Jorge Tirner, Nicanor Aráoz, Paula Toto Blake, Eugenia Calvo y Lila Siegrist.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

Silvio Fischbein. Obras 2001-2009
Hasta el domingo 22.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Homenaje a Alberto Balietti
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Los arcanos en seda
Tapices inspirados en los arcanos recreados por Silke.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Nora Patrich: Aquellas mujeres...
Pinturas y grabados en los que la mujer es protagonista.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Manzana de las Luces-400 años
Gigantografías sobre la evolución histórica del solar en la Sala Concejo, y exposición de acuarelas de Lola Frexas.
Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 27 a las 21. Concierto en los barrios. Provincia de Buenos Aires.

Compositores e intérpretes de la música argentina en piano
Sábado 28 a las 21.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural
Domingo 29 a las 18.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Música en la Estancia
Viernes 27 a las 21.30. "El caminante", por el grupo Le Cle-f.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Domingo Viera 41 esq. Paseo de la Estancia. Alta Gracia. Córdoba.

Música al atardecer
Banda Sinfónica de Ciegos: domingo 22 a las 19.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Danza

Ballet Folklórico Nacional
Jueves 26 a las 20.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

XXIV Fiesta Nacional del Teatro-Chaco 2009
"Escenario de inclusión". Participan 35 elencos provinciales y cinco espectáculos invitados. Además, talleres, seminarios, encuentros de artistas, homenajes y presentaciones de libros.
Del 26 de marzo al 4 de abril. Resistencia. Chaco.

Don Juan de acá (el primer vivo)
De Los Macocos y Eduardo Fabregat.
Dirección: Julián Howard.
Jueves, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Chúmbale
De Oscar Viale.
Adaptación y dirección: Santiago Doria.
Jueves, viernes y sábado a las 21.30, y domingo a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

El cine de Carlos Sorín
Jueves 26 a las 17. "La película del rey".
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Kino Palais. Espacio de artes audiovisuales
Programación en www.palaisdeglace.org/kino/programacion/.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Adolfo Bioy Casares y el cine
Miércoles 25 a las 17. "El sueño de los héroes".
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Recorré el país desde el Museo Histórico Nacional
Documentales de realizadores independientes.
Jueves a las 19.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Chicos

¿De dónde vienen las láminas del *Billiken*?
Domingo 22 a las 16.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Seminarios

VI Campus Euroamericano de Cooperación Cultural
Gestión cultural y ciencia: una relación imprescindible.
Del 24 al 27 de marzo.
Centro de Convenciones de la UCA.
Más información en www.cultura.gov.ar.

Programas

Identidades Productivas, en Humahuaca
Lanzamiento de la Colección Jujuy.
Indumentaria, accesorios y objetos con identidad local, ideados por 90 artesanos de la provincia.
Muestra, desfile, y espectáculo de música y danza a cargo de artistas locales.
Sábado 28 a las 21.
Escalinatas del Monumento a los Héroes de la Independencia. Humahuaca. Jujuy.



[in corpore]

¿Y ahora quién es pro vida?

“No hay que dejar que los grupos ultraconservadores se apropien de la palabra vida”, alumbra la activista Lohana Berkins que con una energía arrolladora sabe cómo hacer que el domino de preconceptos se derrumbe y las cartas vuelvan a repartirse en un juego tan vital como innovador. Los grupos autocalificados Pro Vida son ultrarreligiosos fervorosos, que en los Estados Unidos tienen un poder de voto que ayudó a que el ex presidente George Bush (Jr.) llegara al gobierno.

En la Argentina no son masivos. Pero el año pasado invadieron la pieza de un hospital en Mendoza, donde una niña violada y embarazada esperaba que la burocracia destrabara el permiso judicial para poder realizarle un aborto legal. A la niña le mostraron fotos cruentas de presuntos abortos (en embarazos avanzadísimos) y después de la violación a su intimidad (y de todas las garantías que un hospital debiera asegurarle a una niña), ella se asustó y desistió de su pedido ante la Justicia.

Pero aun cuando cometen actos ilegales o éticamente repudiables los pro vida tuvieron el buen tino de encontrar en su definición su mejor carta de marketing. Son pro vida. Por ende, los otros –las otras– son, según su visión, pro muerte. Igual, que la manipulación con la teoría de los demonios, la diferenciación entre pro aborto y pro vida suele perder las sutilezas y descontar el detalle que el pedido de despenalización del aborto es pro vida de las más de 360 mujeres que pierden la vida cada año como consecuencia de la clandestinidad del aborto (una operación que, cuando es legal, prácticamente no tiene efectos colaterales) ni que cuando se dice defender la vida no se explica cómo y qué vidas ni a qué costos.

Hay una frase de graffiti que dice que si el Papa fuera mujer el aborto sería legal. Por ahora, la Iglesia está lejos de poder ser dirigida por una mujer. Pero la profecía no está tan lejos de convertirse en realidad. Cuando el ultraconservador ex presidente Ronald Reagan se enfermó de Alzheimer y la investigación con células madre se convirtió en una esperanza, el estricto ideario sobre el comienzo de la vida se esfumó de los valores de Nancy Reagan que pidió investigar con esas celulitas que –para los pro vida– ya son parte de la intransigente vida. Bush (Jr.) se puso a la derecha de Nancy Reagan y prohibió el uso de fondos estatales para la investigación científica con células madre. Barack Obama –para dar algún signo de progreso o por convicciones genuinas– destrabó esa prohibición y anunció que la liberación científica –que no puede dejar de leerse como un juego abierto al debate sobre cuándo comienza la vida– representa una esperanza para enfermos de Alzheimer o Parkinson, entre otros males.

Mientras que, esta semana, en España se conoció que Andrés, un niño de 7 años, que sufría de Beta Talasemia Major se curó de la enfermedad que lo condenaba a realizarse trasfusiones de sangre de por vida gracias a un tratamiento realizado con su hermano Javier –que fue seleccionado genéticamente para que estuviera libre de esa anemia genética–y que fue criticado por la Iglesia Católica y permitido por el gobierno español de José Luis Zapatero. “Yo quería tener otro hijo y si encima podía ayudar a su hermano no lo dudé en ningún momento y no he hecho nada malo”, remarcó Soledad, la mamá de Javier y Andrés.

El hito abre caminos que pueden ser un progreso –como el trasplante de órganos– o un nuevo sendero de manipulaciones –como los abortos selectivos de niñas si los padres prefieren concebir hijos varones–, pero uno de los principios más auspiciosos de este anuncio es que la idea de que la Iglesia es sinónimo de vida –después de desalentar el tratamiento que curó a Andrés– quedó mucho más cuestionada. Eso sí: los debates recién empiezan.

La vida es cada vez más compleja.

MUJERES AJADAS

TRABAJO En Mendoza 25.000 personas dependen de la cosecha del ajo. Alrededor del 42% del empleo es en negro, se trabajan 15 horas de corrido por salarios ultrabajos y con la explotación de niños y niñas. Las mujeres ajeras se organizaron para reclamar contra la sobreexplotación, formar un sindicato y pedir por jardines maternales y escuelas para que los chicos aprendan mientras sus madres trabajan. El reclamo del campo que hacen las que cortan el ajo.



FOTO: GENTILEZA DIARIO LOS ANDES



POR ROXANA SANDA

La obrera del ajo Antonia Trigo les está enseñando a las trabajadoras más jóvenes que en Mendoza hay varios mundos paralelos. El de la Fiesta de la Vendimia, donde semanas atrás niñas y niños “del otro campo” se lucieron en carrozas pintadas, con sus ropas nuevas y las caras rellenas de tanta bonanza. Y uno muy diferente, de las cooperativas, con familias de a pie y trapos viejos, al rayo partido, sin agua potable ni comida, las caras quemadas y las manitos ampolladas y deformes de tanto cortar ajo. “Para que esto deje de ocurrir”, les inculca Antonia a las más jóvenes de Rodeo del Medio, en el departamento de Maipú, “las mujeres debemos crear nuestro sindicato, exigir guarderías infantiles y talleres de aprendizaje escolar en los lugares de trabajo rural. Que la jubilación, la obra social, el aguinaldo y los feriados dejen de ser un idioma extraño”. A la fecha, ni el gobierno provincial, ni el Ministerio de Trabajo ni la Justicia local tomaron medidas contra las empresas, pese a que la situación fue revelada por este diario en febrero de 2008, a partir de una denuncia de la Fundación La Alameda.

El último amago de buena noticia es que al menos tres embajadas que representan los principales destinos de productos mendocinos solicitaron informes a la fundación sobre cuáles son las empresas que exportan a algunos países de Europa y América, para pedir sanciones comerciales. Se estima que en esa provincia unas 25.000 personas dependen de la cosecha del ajo.

“Pero todo sigue igual”, lamenta Marta Molina, de 54 años, trabajadora rural desde niña y compañera de Antonia durante la última década en la firma El Resguardo-Campo Grande, hasta que las despidieron por reclamar sus derechos laborales. Se trata de una de las exportadoras de ajo más grandes de Mendoza, que ocupa a unas 450 personas provistas por “cooperativas truchas, como la de Trabajo Agrícola Colonia Barraquero, de la cual dependíamos”, explica Marta. Según índices oficiales, la tasa del trabajo en negro en la región asciende al 42 por ciento, del cual la mitad corresponde a personal dependiente de las cooperativas de trabajo que manejan la mano de obra esclava e infantil de las empresas.

Sin horarios prefijados, cada jornada alcanza las 15 horas corridas según la demanda. No hay francos ni licencias por enfermedad, embarazo o maternidad. En el campo, familias enteras se dedican al corte del ajo. No figura edad límite: es suficiente con que los niños sepan utilizar las tijeras y los bebés sean depositados a la sombra de los yuyales en las acequias. En los galpones de pelado y empaque, mujeres y hombres trabajan parados y deben cargar cajas de hasta 20 kilos.

“Por cada caja de 10 kilos de ajo que embalamos pagan $2,29 pesos, mientras que la empresa embolsa 18 dólares por caja en el mercado externo. Se cobra por quincena, y de ahí la cooperativa descuenta el 5 por ciento para realizar los aportes patronales que, por supuesto, jamás hicieron”, detalla Marta. “Los dueños de la cooperativa obligan a los trabajadores a empadronarse como monotributistas para evitar compromisos como empleador. Muchas compañeras que estaban por jubilarse iban a la AFIP a consultar por sus aportes y descubrieron que éstos no existían. Terminamos apareciendo como deudoras de la administración pública. La impunidad es total: además de destruirnos, le debemos al Estado.”

Cuenta Antonia que el abuso alcanza ribetes bizarros, “al punto que la empresa invitó a los trabajadores a iniciarle juicio a la cooperativa Colonia Barraquero por esas irregularidades, como ellos denominan a la opresión a la que nos someten”.

Colonia Barraquero maneja la mano de obra de unos 17.000 empleados en varias provincias. En noviembre de 2007, las obreras de Mendoza encabezaron una movilización en protesta por la sobreexplotación y el trabajo en negro, que fue reprimida por Gendarmería cuando aún gobernaba Julio Cobos. Uno de los obreros, Carlos Erazo, murió dos meses después a raíz de los golpes sufridos.

En junio, tras comprobar el fraude laboral en que incurría la cooperativa, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) le retiró la autorización para funcionar. Pero Colonia Barraquero sigue operando.

“Contra esto sólo podemos oponer la lucha de las mujeres ajeras organizadas. 2009 debe ser el año en que en Mendoza dejen de existir los niños esclavos”, sostiene Antonia, que integra el nuevo Sindicato de Ajeros, en contraposición al de Frutas y Hortalizas liderado por Lucio Quilpatay.

“Vamos a intimar a las empresas a que incorporen en los sitios de trabajo guarderías obligatorias para los más pequeños, que permitan un desarrollo adecuado a sus edades, con atención de profesionales capacitados”, destaca. “Y talleres de formación y recreación para los más grandes, donde aprendan a defenderse en la vida mientras disfrutan de su niñez.”

Al reclamo se sumó la secretaria adjunta de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Raquel Blas, quien exige al Ejecutivo provincial que adopte medidas políticas concretas. “Si queremos combatir el trabajo infantil, hay que apuntar al no abandono infantil –declaró al diario *El Sol*–. Hago responsable al gobierno si muere algún chico por abandono.”

Por su parte, el diputado nacional y apoderado de la CGT, Héctor Recalde, se comprometió a evaluar la elaboración de un proyecto de ley que prohíba específicamente esas prácticas laborales en el sector ajero.

Antonia y Marta volvieron a Buenos Aires hace unos días, para acordar acciones comunes con funcionarios del Ministerio de Trabajo y para articular estrategias con algunas legisladoras, como la diputada nacional Cecilia Merchán (Libres del Sur), que adelantó a este suplemento su intención de redactar un pedido de informes sobre el caso y “tender líneas con el Ministerio de Desarrollo Social, la CTIO y la Secretaría de Derechos Humanos, para generar las herramientas que ayuden a resolver el problema”.

El año pasado, una adolescente boliviana de 17 años que había llegado a la provincia como trabajadora golondrina para la cosecha del ajo falleció aplastada por un árbol mientras dormía en una carpa de la finca De Marchi, ubicada en la ruta 92. Esa muerte constituye un hecho tan habitual como las manos lastimadas de Antonia y Marta por el pelado y el corte, las piernas de miles de mujeres moradas de várices por las horas en pie y las hernias a fuerza de levantar cajones.

“Ahora lo que en verdad importa –advierten Antonia y Marta– es que las obreras del ajo rompimos las ristras usadas como cadenas y desenmascaramos la hipocresía de una Mendoza pujante y ejemplar. Sabemos que la única manera de conquistar nuestros derechos es organizándonos, aunque eso nos lleve años y palos sobre nuestros cuerpos.” ♥

FOTO: FOTO SANDRA CARTASSO



EN EL NOMBRE DE FLORENCIA

VIOLENCIAS Pasado el primer estupor después de la desaparición de la estudiante Florencia Pennacchi en 2004, sus amigas de la infancia se organizaron en el grupo Sin Cautivas. Desde allí recorren colegios para prevenir la trata, buscando crear conciencia sobre este delito entre las adolescentes.

POR ELISABET CONTRERA

Cecilia y Flor se conocieron en la fila de salita roja, en el jardín de infantes. Cada una lucía su guardapolvo a cuadritos con aroma a nuevo. “Fuimos juntas hasta primer grado. Luego nos cambiaron de colegio, pero seguimos la amistad.” En ese cambio de escuelas, Flor se encontró con Silvina. “Yo la conocí en segundo grado. Su desaparición marcó un antes y un después en mi vida.” Leonora, en cambio, afianzó su amistad con Flor muchos años después, cuando emprendieron juntas el viaje hacia Buenos Aires. “Yo no sabía nada de trata hasta que ella desapareció.” Lilen descubrió a Florencia ya instalada en la ciudad, donde compartieron sueños y horarios de oficina. “Yo fui la última en verla con vida.” Las cuatro amigas de Florencia Pennacchi, una desde Buenos Aires y las otras tres desde Neuquén, ciudad natal de la víctima, marcharon el lunes pasado al cumplirse cuatro años de su desaparición y reclamaron a la Justicia que avance en la investigación de su búsqueda. Se sospecha que cayó en manos de una red de trata para explotación sexual.

“En este tiempo, el fiscal a cargo de la causa (Marcelo Retes) no hizo nada o casi nada. Se ocupó de investigar algunas llamadas anónimas sobre el paradero de Florencia, pero dejó de lado a un hombre clave en la causa, que sólo fue llamado como testigo, y con quien estuvo hablando horas antes de su desaparición”, denunció Lilen Díaz, que fue compañera de aula (ambas estudiaban Ciencias Económicas en la UBA) y en la oficina (trabajaron en el Instituto de la Vivienda de la ciudad de Buenos Aires).

Pocas horas antes de que la joven neuquina se esfumara, el 16 de marzo de 2004, con 24 años, Lilen había estado cenando con ella. “Ese día, Flor nos invitó a mí y a un amigo en común a su departamento, en Palermo. Cenamos tranquilos y a eso de las 3 nos fuimos. Ella nos acompañó hasta la parada del colectivo y luego se fue a un boliche de la zona”, recordó. En ese lugar –según el mismo testimonio– se habría encontrado con la persona que la había llamado reiteradas veces. Cerca del mediodía, Florencia llama a su jefe para avisarle que no iba a trabajar porque se sentía mal y a su hermano para saber si había mensajes para ella.

“Hay pruebas de que está viva y está con alguien en contra su voluntad. El fiscal lo sabe y no hace nada”, reiteró Lilen. Ella, junto a la mamá de Florencia, Nidia Aguilera, y su hermano, Pedro Pennacchi, se concentraron al frente del Congreso para reclamar por la vida de la joven y por la de cientos de víctimas de trata en la Argentina. La cruzada fue acompañada por las organizaciones antitrata que integran la campaña “Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución”. ¿Dónde está? era la pregunta que brotaba del grupo de mujeres y para la cual no había respuesta.

La misma pregunta se hicieron en Neuquén, donde Cecilia, Leonora y Silvina, apoyadas por cientos de organizaciones sociales de la provincia, recorrieron las calles de la ciudad exigiendo la aparición de su amiga. “El 16 de marzo es un día de dolor y de mucha bronca para nosotras, pero lo hemos transformado en un día de lucha”, remarcó Silvina Bergmann.

Desde el momento en que desapareció Florencia, ellas luchan cada día contra los prejuicios, la desinformación y la impunidad que envuelven el delito. En ese proceso, el grupo de amigas decidió crear la organización Sin Cautivas. Feministas por la Resistencia y recorrer colegios secundarios, organizaciones sociales y barriales informando sobre la trata de personas. “Con la desaparición de Florencia descubrimos lo que es el delito, lo siniestro de sus conexiones y el dinero que mueve. Para ayudar en la búsqueda de Florencia y para que no haya más ‘Florencias’, decidimos conformar este espacio”, contó Silvina. “Como nos parecía muy difícil luchar cuerpo a cuerpo contra este negocio pusimos el énfasis en prevenir nuevos casos, crear una red de contención”, explicó Leonora.

“Yo fui la que más dudas tuvo en su momento con respecto al destino de Florencia”, recordó Cecilia Cavilla. “No podía creer que ella fuera víctima de trata, pero cuando conocí otros casos similares, como el de Marita Verón o Fernanda Aguirre, tomé conciencia de esta realidad y decidí comprometerme con esto”, contó. “Yo tampoco sabía nada sobre trata. Fue Silvina la que me empezó a contar, a pasarme información, a explicarme el alcance de las redes, a saber de otras chicas en la misma situación”, señaló Leonora.

Para que otras y otros jóvenes no caigan en redes de trata, durante todo 2008 las jóvenes visitaron escuelas secundarias de la provincia dando charlas sobre el tema. “Elegimos las escuelas secundarias porque concurren chicos y chicas que por su edad y su situación social pueden ser posibles víctimas de las redes”, explicó Silvina. “Les decimos qué es la trata, sus modos de captación, cuestionamos ciertos estereotipos, como por ejemplo, que las chicas se van de sus hogares por propia voluntad o que las únicas víctimas son mujeres pobres y morochas”, remarcó. “Florencia siempre nos sirvió de ejemplo para pensar lo contrario”, agregó. “Es enriquecedor estar con los chicos, colaborar a cuestionar ciertos conceptos y situaciones naturalizadas. Lo importante es generar los mecanismos para que las chicas no entren en pánico y brindarles información en situaciones de peligro”, sostuvo Cecilia.

La foto de Florencia en los carteles de las organizaciones de mujeres, en las manos de su madre, recordaron un año más de ausencia. Cada 16 de marzo, sus amigas invadirán las calles gritando a coro el nombre de su amiga. Tal vez, algún día, Florencia vuelva a estar entre ellas. Ya no se escuchará su nombre. Ella se convertirá en una voz más de ese grito colectivo. ♥



AFRICA

El Papa predica contra el preservativo

El papa Benedicto XVI viajó a Yaounde, la capital de Camerún, el martes pasado y aprovechó su estadía en Africa para fustigar al preservativo. En su primer viaje oficial al continente con 22 millones de personas viviendo con VIH, el Papa arremetió: “Esto no se puede resolver con la distribución de condones, al contrario, aumenta el problema”. En una postura explícita contra la única barrera para evitar el contagio del sida y otras enfermedades de transmisión sexual, Benedicto demonizó la protección del látex. Pero para despegarse de la imagen de un Vaticano ultraconservador bajo su papado, Joseph Ratzinger aseguró que la Iglesia está a la vanguardia y que la forma de combatir el sida es con una actitud responsable y moral. “Su oposición a los condones muestra que el dogma religioso para él es más importante que las vidas de los africanos”, lo criticó Rebecca Hodes, una activista de la Campaña Acción por el Tratamiento en Sudáfrica.

MEXICO

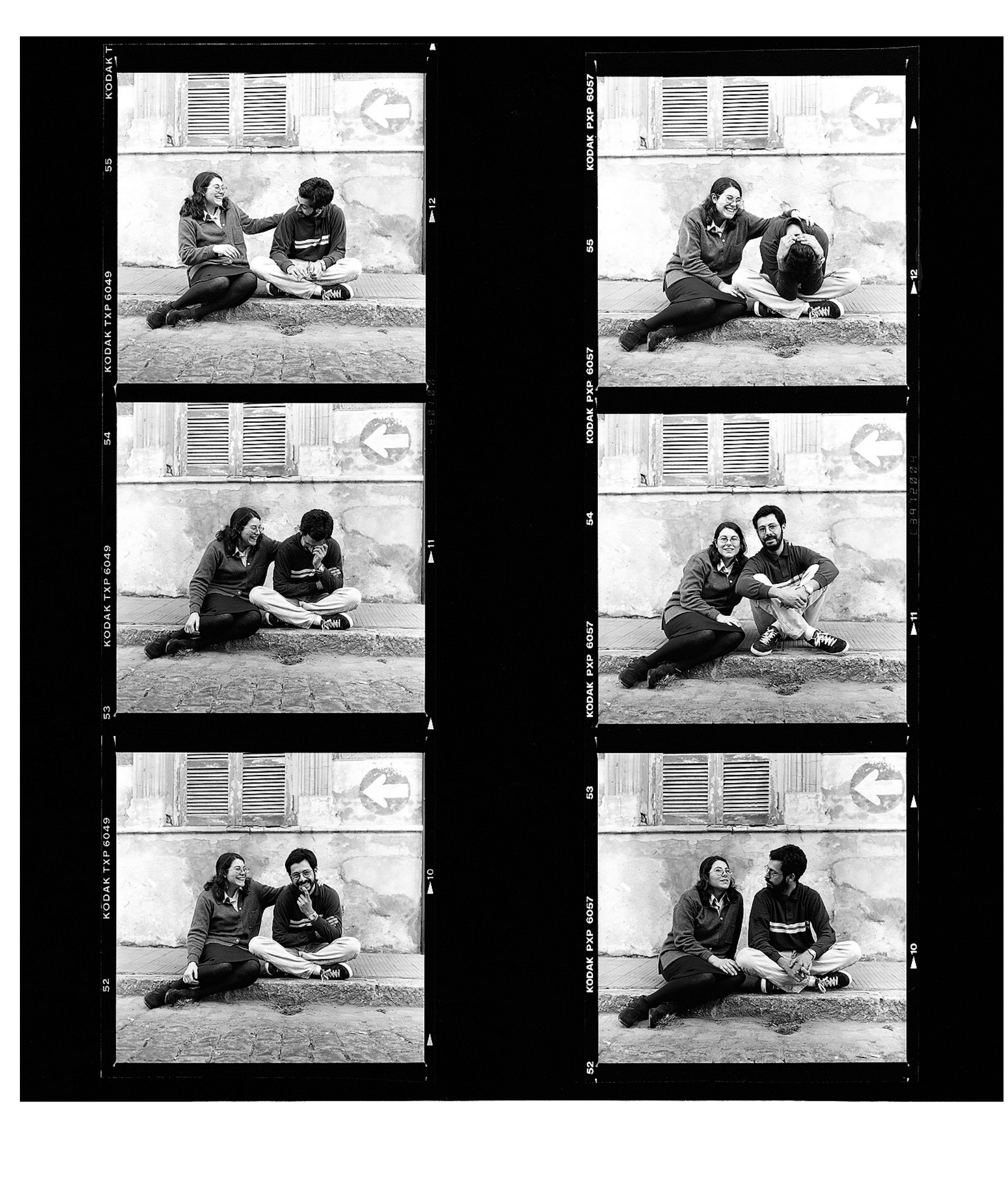
Prohíben los piropos, pero no logran detener los femicidios

En Culiacán, una ciudad al norte de México, se prohibió decir piropos por la calle, con multas que multiplican por cinco el valor de un salario mínimo. También se prohibió mirar material pornográfico en lugares públicos como cibercafés. Las normas no están dirigidas especialmente a frenar la violencia de género, sino que se encuadran en una hipercodificación de las conductas. También hay sanciones para los y las ciudadanos/as que descuiden la fachada de su vivienda, para los padres que dejen dentro de un auto a un niño o niña menor de doce años y a quien llame para bromear a un servicio de emergencia o seguridad. Mientras que en Guanajuato intentaron penar con 36 días de prisión a quienes se den un beso, la cárcel para los labios tuvo que ser dejada atrás por moralista. La embestida ultracodificadora no apunta a prevenir, sin embargo, el punto central del problema de la violencia: en México hubo, en sólo tres meses, 264 femicidios.

BRASIL

Contratan a chicas para jugar al fútbol y las entregan a redes de trata

Los engaños a jóvenes latinoamericanas que quieren encontrar trabajo en Europa como camareras, empleadas domésticas o niñeras y terminan secuestradas por circuitos de explotadores que las fuerzan a prostituirse son tan repudiables como habituales. Pero las redes de trata generan cada vez más mecanismos de engaño y secuestro de mujeres. En un juicio que se está llevando adelante en España se reveló que en septiembre del 2005 les ofrecieron a dos chicas brasileñas ir a jugar a un equipo de fútbol femenino en Valencia. Pero cuando llegaron a Europa las llevaron hasta un lugar nocturno llamado La Samba y fueron obligadas a prostituirse bajo coacciones y amenazas, hasta que pudieron escaparse un mes después de su secuestro. Sin embargo, en el momento del juicio, acorraladas por el miedo, las víctimas no se animaron a presentarse, ni siquiera como testigos protegidas en el juicio contra sus secuestradores.



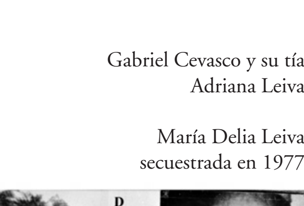


Jorgelina Planas y su hermano, Damián Sarrabayrouse.

Cristina Planas, secuestrada en 1977.

Gabriel Cevasco y su tía, Adriana Leiva.

María Delia Leiva, secuestrada en 1977.



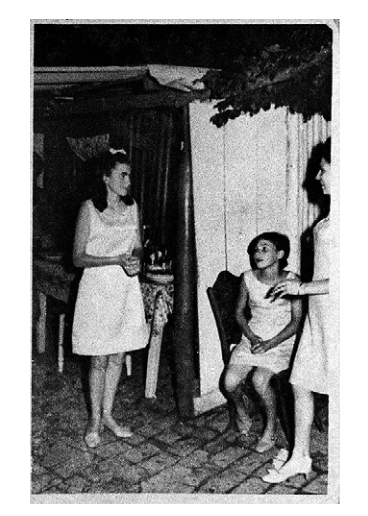


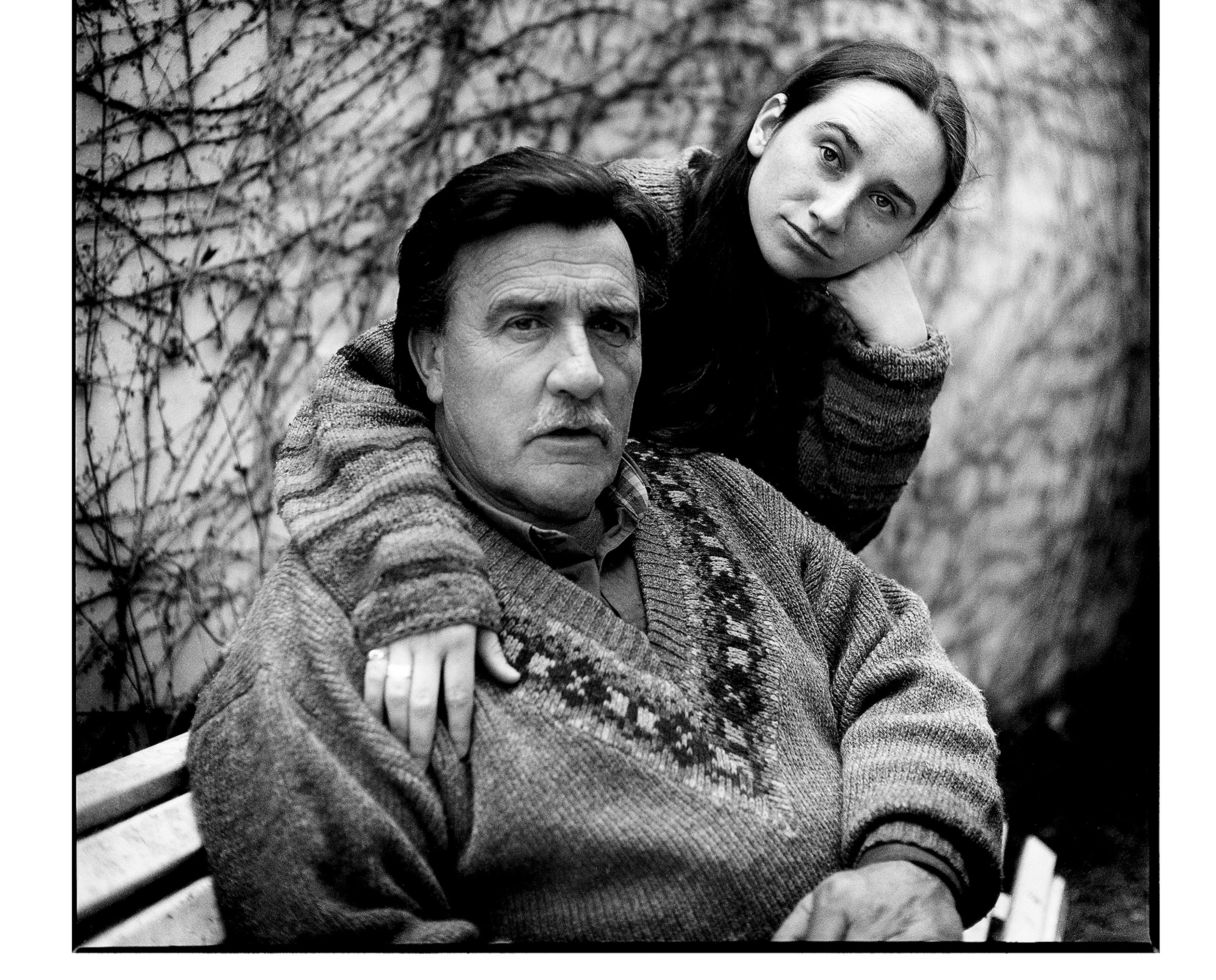


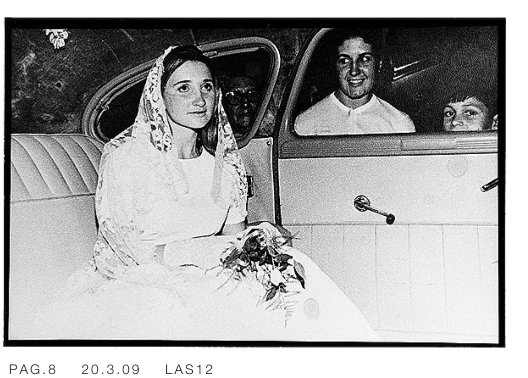


María Eugenia Sampallo Barragán, con su abuela, Azucena y su hermano, Gustavo.

Mirta Barragán, secuestrada en 1977.







Elena Gallinari y su tío, Guillermo Abinet.

María Abinet, secuestrada en 1976.

Hasta el domingo 3 de mayo, en las salas del primer piso del Hall Central Carlos Morel. Teatro San Martín (Avenida Corrientes 1530). De 15 a 21. La entrada es libre.

Conjuro contra el tiempo

FOTOGRAFIA Fueron niños y niñas nacidos en cautiverio o secuestrados junto a sus madres todavía desaparecidas. La mayoría recuperó su identidad cuando ya eran jóvenes. Cada una de estas historias proyecta su luz sobre la memoria y se proyecta hacia el futuro desbaratando los condicionamientos del tiempo. No importa cuántos días, meses o años hayan pasado, mientras estas historias se sigan develando podrá acunarse la certeza de que la única lucha que se pierde es la que se abandona. En *ADN*, el fotógrafo Martín Acosta indaga en los vínculos entre quienes buscan y quienes fueron encontrados a veces sin saber que estaban perdidos.

POR LAURA ROSSO

“La identidad es como la base de la pirámide”, subraya Martín Acosta sobre *ADN*, un ensayo fotográfico-documental en el cual trabajó durante siete años. Doce son los trípticos que conforman la muestra y que sintetizan un pedazo de la historia de hijos e hijas que fueron secuestrados junto a sus padres por la dictadura militar o nacieron durante el cautiverio de sus madres.

El trabajo de Acosta es un trabajo conceptual que relaciona una imagen grande –foto actual–, una imagen pequeña –foto de historia– y un texto. Los tres son un solo elemento, indivisible, que no puede mostrarse por separado porque pierde absolutamente el sentido y la potencia. La relación entre el retrato central de los hijos recuperados junto al familiar que trabajó durante años en el proceso de búsqueda y recuperación, el texto que narra la historia y la reproducción de una foto del álbum familiar de los padres desaparecidos son los tres elementos que conforman cada uno de los trípticos. “Para mí la síntesis era fotografiar al joven localizado con la persona que lo buscó: tía, hermano, padre; si te fijás en el desarrollo de las historias, no siempre son los mismos, ni de la misma generación. Después de hacer la fotografía teníamos otra entrevista donde me contaban la historia y a partir de esos relatos yo escribí los textos. Y la foto de los padres –que sería como el elemento original de la memoria– es la tercera parte de cada tríptico.”

Acosta tomó la decisión de llamar a todos los chicos por su nombre de origen biológico, porque ya habían sido inscriptos o porque sus padres habían tenido la intención de llamarlos de esa manera. Y para los que continúan con su nombre de adopción, legal o ilegal, usa ambos separados por un guión, como Jorgelina-Carolina.

Comenzaste a fotografiarlos en 2001...

–Sí, en el 2001 tuve la idea. Me senté, lo escribí, lo ordené mentalmente, y avancé sobre Abuelas de la Plaza de Mayo. Fui, toqué el timbre, me presenté porque no conocía a nadie y desde el primer momento tuve muy buena conexión con la gente. La metodología de trabajo que traté de aplicar empezaba en Abuelas de Plaza de Mayo que era el vínculo con jóvenes. Yo hablaba primero con ellos y, si estaban de acuerdo, ellos o yo hablábamos con el otro familiar que integraba la foto. El lugar físico para hacer la foto era elegido por ellos, podía ser por conexión sentimental o por comodidad. Después venía la elección de la foto de sus padres, que también elegían ellos. Recuerdo un chico, Gabriel Cevasco, a quien su familia biológica le entregó una caja con las cosas y fotos que la familia conservaba de su madre. El abre la caja y saca la pancarta que su tía Adriana utilizaba en la ronda de las Madres de Plaza de Mayo. Y para Gabriel eso fue un flash, saber que no lo habían abandonado, sino que hubo alguien que lo estuvo buscando.

¿Qué situaciones o circunstancias te conmovieron e impresionaron?

–La transición temporal e histórica desde que estos niños fueron secuestrados hasta que fueron localizados y recuperados, gracias a la incansable lucha de sus familias y al apoyo de Abuelas de Plaza de Mayo, para mí siempre fue la demostración más clara de la derrota del proyecto que parecía haber sido vencedor; a pesar de que la derrota en sí no es completa. Lamentablemente, todavía vivimos en una sociedad que tiene demasiados inconvenientes, y muchos de ésos vienen de esa época. Entonces fue el amor, la tozudez, el afecto, las decisiones políticas, las culpas o como quieras llamarlo, lo que convocó a las familias a buscar, a organizarse, a encontrar y recuperar niños de los cuales casi no se tenía ningún tipo de información, porque de algunos había datos, pero otros habían nacido dentro de un campo de concentración. Hay que ubicarse en la época: no existía Internet y existía la clandestinidad y la represión. Aun así encontraron a estos chicos que fueron tomados como laboratorio, con el proyecto de eliminar socialmente un proyecto político y eliminarlo físicamente en las personas que lo llevaban adelante. Estos chicos que fotografié y todos los demás que fueron recuperados son la muestra de que no se puede tapar el sol con la mano. Y eso es lo que me impresiona. En el desarrollo de mi trabajo me quedo maravillado con la lucidez de las personas que trabajan permanentemente en el tema de la recuperación de niños desaparecidos durante la dictadura, específicamente Abuelas de Plaza de Mayo. Investigar la cadena del ADN es tomar conciencia de que estas personas, con el paso del tiempo, biológicamente no van a estar más, por lo tanto, probablemente la tensión de la búsqueda de esos jóvenes va a decaer. Pero es injusto que estos jóvenes, adultos mayores como socialmente se dice, no puedan buscarse si quieren hacerlo. Las Abuelas impulsaron y llevaron adelante la investigación del ADN como herramienta judicial de sello absoluto de seguridad de la identidad. Y también creo que tenemos que ponernos en la cabeza de estos jóvenes, porque que un día te digan que ese señor bueno, que se supone que te trata bien y te lleva al club de la policía, en realidad mató a tus padres y vos no sos quien sos sino que ahora te llamás Elena... Yo supongo que a mí me estallaría la cabeza.

¿Qué te pasa cuando pensás que aún faltan encontrar más de cuatrocientos chicos?

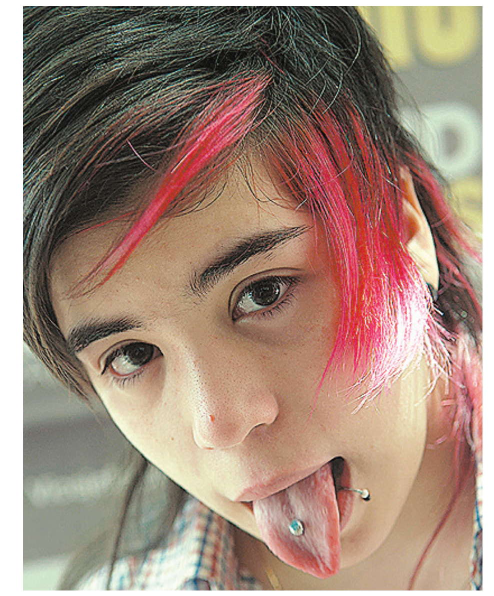
–No sé. Te podría dar una respuesta políticamente correcta: Me pasa que pienso que todos tendrían que aparecer. La primera sensación que me da es esto que a mí me parece realmente maravilloso del descubrimiento que las Abuelas hicieron con el ADN. Es la seguridad de que todos van a poder aparecer, todos tienen la posibilidad de aparecer, sólo depende de la presencia de la problemática en la sociedad y de ellos mismos. Porque esa es otra cosa que se ha transferido, y en el transcurso de este trabajo lo podés apreciar. Se ha ido modificando la forma en que los hijos de desaparecidos secuestrados por la dictadura aparecen. En general, antes aparecían porque las Abuelas iban sobre ellos y ahora ellos vienen sobre las Abuelas. Son chicos que, por la actividad intensa de difusión pública que ha tenido el tema, se empiezan a preguntar. Y me quedé pensando en tu pregunta de qué me pasa con estos cuatrocientos y en realidad no me pasa nada porque sé que van a aparecer. Ahora o cuando tengan noventa años. Esa es la sensación que me queda. En general, no tengo una visión muy optimista de la vida y el futuro, pero en este caso sí.

La fotografía funciona como elemento sostén de la memoria...

–Hay una idea instalada y aceptada en la fotografía, con la que yo estoy de acuerdo, que dice que la fotografía es una representación del pasado en el presente y en el futuro. Tomar una fotografía hoy y convertirla en una imagen en papel, en una cosa, frena el desarrollo del tiempo, y lo pone en presente dentro de diez años cuando estás viendo ese papelito. Entonces hay un ir y volver del tiempo, de la memoria y del presente, el pasado y el futuro, permanente. Por eso esta idea de la foto como elemento fundacional de la mantención de la memoria. Eso me resulta muy interesante. ♥

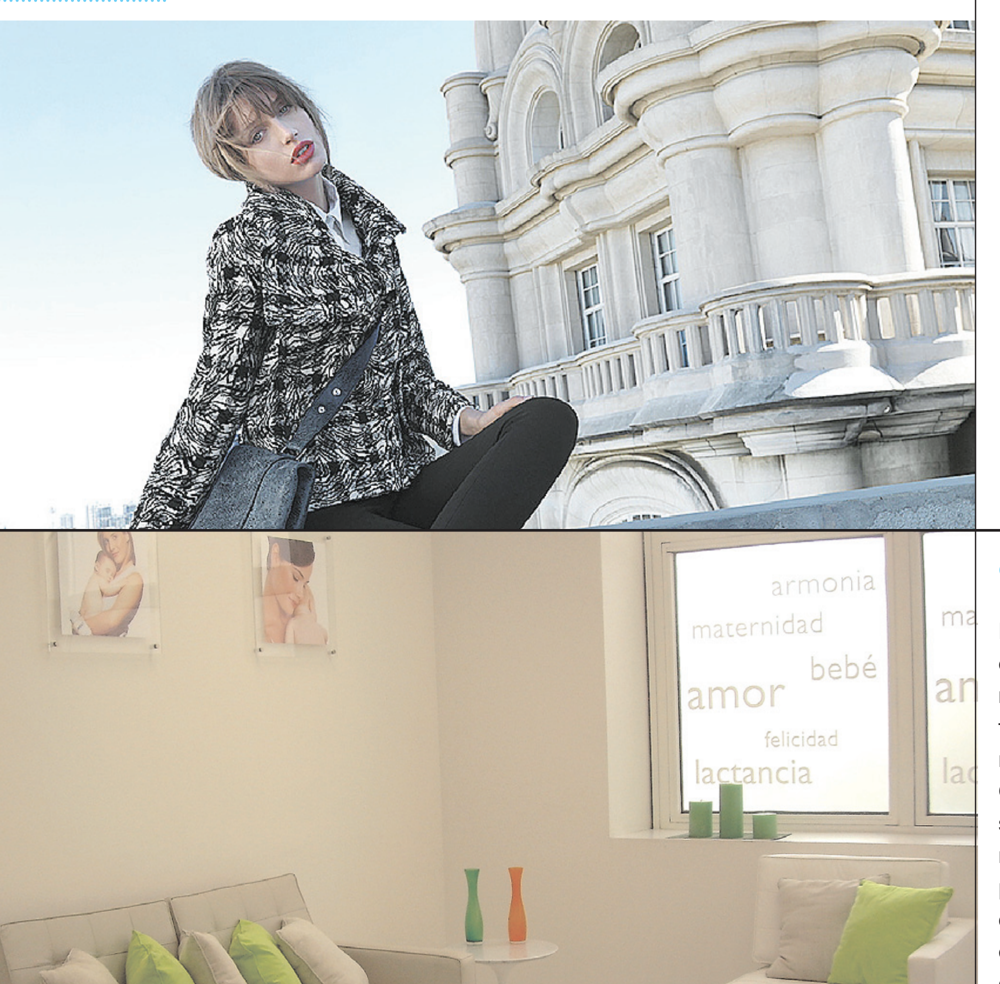
LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

CUMBIO CRUZA FRONTERAS



Confían en la sabiduría colectiva, miran la vida como si todo fuese marketing pero saben, a su vez, diferenciarse y destacarse de entre la multitud. Jóvenes de hasta 25 años que se consideran su propio producto. Así es la Generación Einstein. “Saben que pueden ponerse en contacto con quien deseen, dónde y cuándo lo deseen. Y que pueden decidir por sí mismos con quién relacionarse o no”, define Jeroen Boschma, autor de *Generación Einstein* (http://generacioneinstein.com). El libro, editado hace unos meses en Barcelona, saltó al centro del debate —en la web local principalmente— debido a la aparición de una amplia nota publicada el sábado, nada menos que en el *The New York Times* en edición papel, sobre la joven Cumbio y el fenómeno fotolog en nuestro país: “En Argentina, una cámara y un blog hacen una estrella” es el título de la nota sobre la chica que tiene, como contrapartida, un juego ideado por quienes la detestan (http://newgrounds.com), en donde a su avatar le cortan la cabeza. La fotologger más famosa, lejos de inmutarse, parece decir: siempre nos quedarán las fotos, parafraseando la cinematográfica frase: “Cuando se termine, listo. Pero siempre tendré las fotos”. Lo que más desespera a los participantes en las escaramuzas digitales en torno del tema es ¿por qué?: “¿Por qué *The New York Times* entrevista a Cumbio, habiendo tanta gente interesante?”. Le reprochan su aspecto, su estilo, su sexualidad y hasta su hermano productor de TV. El microblog Filosofitis Ideaclips (http://ideaclips.filosofitis.com.ar), de Alejandro Piscitelli, se ocupó de la nota del sábado. El debate siguió en su Facebook (http://facebook.com) —buscarlo por Alejandro Piscitelli— “es notable que una chica de 17 años descubra por sí misma, lo practique, pero tampoco lo exagere, que la fama hoy se logra por y a través de Internet, algo que muchos analistas y críticos todavía no ven ni cuadrado”, escribió. Las disidencias continuaron en el blog de Leandro Zanoni (http://eblog.com.ar) en el post del sábado último y habrá más hoy —no virtualmente, sino en la realidad—, cuando la misma Cumbio se presente ante un público especializado, en una entrevista abierta en el evento Mundo Bloggers (http://mundobloggerss.blogspot.com)

CHIVOS REGALS



Algo más que pasar el invierno

La colección otoño-invierno ’09 de Uma ofrece ponerse y sobreponerse la ropa jugando con las camadas de texturas.
Las tachas y los flecos se prenden a la lana, las carteras, los maxibolsos, las botas y botinetas. Los abrigos vienen en clásico gris y negro o rojo, violeta y marfil y —para las que le buscan la vuelta— el animal print. En alza viene, también, el morado, desde el lila pasando por el ciruela hasta llegar al púrpura.
Más vidrieras en www.umacuero.com

Con buena leche

La empresa Philips creó un lactario en sus oficinas del barrio porteño de Saavedra para que las trabajadoras que estén dando la teta puedan sentirse cómodas y acompañadas en el proceso de extraerse la leche. Generalmente, las mujeres que trabajan y se encuentran en tiempo de lactancia tienen que ir al baño de la oficina —con los pechos rebosantes y entumecidos— y, sin condiciones de higiene, no pueden guardar esa leche para su bebé ni sentirse contenidas. La marca Philips-Avent quiso seguir la iniciativa propuesta por la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires que obliga a crear lactarios en organismos públicos y promueve los mismos espacios en las empresas privadas.

ESCENAS

Perder el miedo

Morena quiere ayudar a Alvarito a perder el miedo a la oscuridad de la noche. En el escudo que implica abrir los ojos juntos descubren el encanto de las ranas bataclanas, los grillos tropicales y los mosquitos mariachis, entre otros personajes nocturnos. Todo este despertar —para poder dormir— sucede en *La niña de la noche*, una obra del grupo de títeres Catalinas Sur.
La obra ya lleva diez temporadas y va a estar los domingos 22 y 29 de marzo, a las 16, en el Teatro de la Ribera, Av. Pedro de Mendoza 1821.
Las entradas cuestan $15 pesos.
Más información: www.catalinasur.com.ar



Tejiendo redes, exponiendo telares



Son muchos los telares que tejen las mujeres armando redes y cruzando los hilos cotidianos. En la muestra federal de pinturas, esculturas y telares *Mujeres Creadoras* se exhiben telares libres, telares mapuches y telares de la Cuña Boscosa Santafesina de artistas de Córdoba, Chubut, Catamarca, Jujuy, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Salta, Santa Fe, Tierra del Fuego y Tucumán. La exposición continúa hasta el 17 de abril en la Casa de Santa Fe en la ciudad de Buenos Aires, en 25 de Mayo 168.

Música para no olvidar

En el 33º aniversario del golpe de Estado de 1976, el domingo 22 de marzo a las 20.45, en la Casa de la Memoria y la Vida de Morón —en Santa María de Oro 3530, a la altura de Rivadavia 21.300, Castelar—



Levanta (los brazos) y andá

La marca Dove lanzó un desodorante reductor de vello. La idea no es (sólo) que los pelitos no se noten, sino que además las puntas que florecen como garras tarden en reaparecer después de la depilación o la maquinita. La fórmula contiene Pro-Epil Complex y asegura dejar las axilas más hidratadas, suaves y lisas. Con no transpirar ya no alcanza. También Nivea presentó el Deodorant Double Effect que ofrece protección 24 horas y el combo de la depilación más extendida con las axilas más suaves. Si la cultura de la cera y la rasura no se puede derribar, al menos se trata de retrasar el tirón.



habrá un acto que terminará con un recital de Juan Subirá y Agarrate Catalina. Y el jueves 26 de marzo a las 20.30 se va a proyectar el documental *Madres*, de Eduardo Walger, con el relato de 17 mujeres que ya tienen más de 80 años.



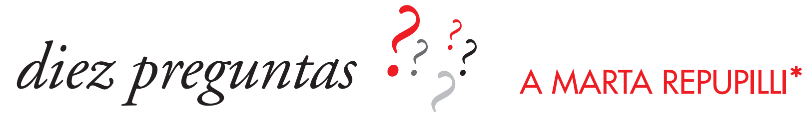
RECURSOS

Para ayudar a parir

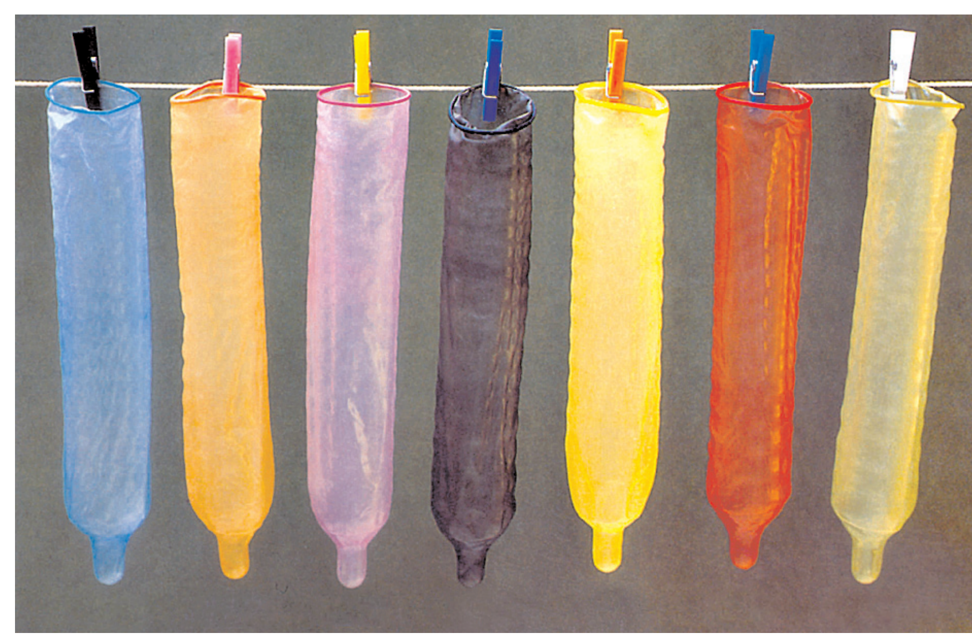
"Las mujeres cada vez más demandan profesionales capacitados e idóneos, con conocimientos certeros y habilidades para una atención segura y respetuosa de la fisiología humana", propone Sonia Cavia, de Mujer Sabia Editoras, que organiza un Seminario de Capacitación Profesional en Atención del Parto en Casa Planificado. Los encuentros comienzan el 7 de abril y duran hasta el 1º de septiembre, en Villa Adelina —a metros de Panamericana y Thames—, en la provincia de Buenos Aires, en donde se tratarán la atención del parto y el posparto, la recepción del recién nacido y qué hacer ante el desafío de una cesárea anterior, entre otros temas.
Informes: 4765-3295 / www.mujersabia.com.ar

Becas para viajar a Europa

Las jóvenes de 17 a 30 años que quieran estudiar cualquier disciplina artística en Europa pueden concursar —hasta el 31 de marzo— en el programa de becas María Marta Sánchez Elía de Núñez. Las candidatas tienen que presentar un proyecto de estudios estructurado y las razones por las cuales seleccionaron determinada institución o profesor en Europa.
Las solicitudes tienen que enviarse a Av. Del Libertador 184 piso 9º C (1001), Capital Federal y al correo electrónico informacion@becasarte.org.ar
www.becasarte.org.ar.



diez preguntas A MARTA REPUPILLI*



"Aprender a manipular el preservativo hace más previsibles y confiables las relaciones sexuales"

1) ¿Qué es Moda x la vida?
Moda por la vida / El preservativo al cuerpo es una campaña de prevención del VIH/sida, a través de una propuesta creativa: convocar a diseñadores y artistas a imaginar diseños de moda utilizando como materia prima preservativos.
Es un concurso que a partir de medios masivos de comunicación, nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC's), espacios de encuentro, etc., lleva al centro de la opinión pública contenidos acerca de la temática VIH/sida para difundir de manera original políticas de prevención, fortalecimiento y promoción de derechos estimulando la participación y atención del público joven. El proyecto, desde el campo de la moda y el diseño de indumentaria, opera como una campaña de prevención y sensibilización, donde los actores involucrados llevarán adelante un proceso de apropiación y producción de sentido en torno del tema y los factores que lo atraviesan.

2) ¿Hasta cuándo hay tiempo de participar en el concurso?
Hasta el 1º de junio de 2009 se pueden presentar los bocetos.
En el blog (http://www.modaxlavida.org) están las condiciones para presentar la carpeta.

3) ¿Cuál es el principal logro a obtener con esta campaña?
La sensibilización de los actores sociales, sobre todo los jóvenes acerca de la problemática del VIH/sida en el marco del derecho a la salud.

4) ¿Cuánta relación hay entre usar profilácticos como material para prendas de vestir y usarlo a la hora de las relaciones sexuales?
La idea es destruir los temores y los tabúes que rodean al preservativo y construir una relación amigable con las y los jóvenes. Concebirlo como un elemento apto para la creación, poder manipularlo y llenarlo de sentidos facilitará su uso como instrumento de prevención y hará más previsibles y confiables las relaciones sexuales.

5) ¿La prevención siempre va unida a educación?
Siempre. Nosotros trabajamos sobre todo en los diversos campos de la educación no formal. Trabajamos sobre la educación no formal, tratando de superar los contenidos ortodoxos, los relatos y los textos aburridos.

6) ¿Cuándo y cómo comenzó a trabajar en prevención de VIH?
Desde junio de 2004 en el Programa Municipal de Sida de la Secretaría de Salud Pública de Rosario.

7) Usted es una usuaria activa de las nuevas tecnologías, ¿cuánto aportan éstas a las campañas de prevención?
Las campañas tradicionales dirigidas a jóvenes están agotadas; nosotros apostamos al uso de los instrumentos que los jóvenes usan crecientemente, como los blogs, los fotologs y los celulares. A partir de Prevenblogs hemos verificado el gran valor de la Web 2.0 y, por supuesto, que reconocemos la necesidad de masificar el acceso a Internet: reducir la brecha digital es una necesidad imperiosa para mejorar la educación.

8) ¿Es más fácil prevenir en la adolescencia que en los adultos?
No. Cuando el mensaje es claro no hay diferencia.

9) ¿Cuál es el balance de la experiencia Prevenblogs?
Fue un proyecto piloto, en cinco escuelas secundarias de Rosario, donde capacitamos docentes en uso de Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y en la problemática del VIH. Los jóvenes crearon Blogs y el sitio sigue recibiendo visitas, ya van más de 80.000.

10) Usted estuvo en el Congreso Internacional de Sida en México, desarrollado hace unos meses. ¿Cómo ve a nuestro país con respecto a los tratamientos médicos (sobre todo con antirretrovirales) y en apoyo psicológico a pacientes con virus?
En cuanto a antirretrovirales, estamos bien. En atención médica también. En lo otro nos falta mucho, ya que no se prioriza la salud mental.

* Organizadora de Modaxlavida.Licenciada en Cooperativismo y consultora free lance de organizaciones no gubernamentales con trabajo en VIH/sida y Adicciones. Fue responsable del Area de Formulación y Evaluación de Proyectos para ONG con trabajo en VIH/sida del Promusida de la Municipalidad de Rosario.




FOTO: PABLO STENBACH

Creer o reventar

Cuatro mujeres emprenden –en *Tren*– el camino hacia Dios, el bienestar, la perfección o algo así.

POR GUADALUPE TREIBEL

Hay fanáticos en todo tipo de frasquito, color e ideología. Desde la canción al dogma, el camino del héroe que atraviesan está cargado de prejuicio. Pero, claro, el fan se justifica desde la incertidumbre, los problemas, la necesidad de entender, ser, querer algo más. Y, desde la religión, se hace evidente: de ahí que los diez personajes que inician su ruta de ida (y vuelta) a un congreso evangelista en *Tren* marquen un puerto ignoto para muchos, conocido por varios. Porque a más de uno lo cruza el haber ensayado la canción de misa, el justificar la fuerza de voluntad con una intervención divina o la parafernalia religiosa, cualquiera sea su forma.

En cuatro actos, las mujeres de la tercera obra del grupo Piel de Lava (Elisa Carricajo, Valeria Correa, Pilar Gamboa y Laura Paredes, ganadoras del premio anual S 2008 y con una interesante formación como actrices, autoras y directoras) bosquejan personajes perfectamente recortables y humanizados que describen a la creyente sufrida, desesperada y reencontrada, al star system pastoril (en ascenso y con nombre propio, con la pastora Viviana a la cabeza), las hermanas ¿unidas? por una tragedia, la embarazada descolocada, la depresiva y más.

Sin juzgar, se pasean por roles bien construidos (cada actriz asume múltiples personalidades, según cuál sea el acto), mientras asoma la humorada, no desde la burla fútil sino desde la descripción precisa. La realidad en sí misma es el gran chiste, se quiera o no. El vestuario –"normal", gris– repunta en esa dirección y reviste la identificación.

Con dramaturgia y dirección de Laura Fernández junto al cuarteto Piel de Lava (formado en 2003 y con dos obras previas en su haber: *Colores verdaderos y Neblina*), el tiempo de estación a estación es preciso y, entre rieles, va acompañado de la experiencia multimediática que da la ventana del vagón: el afuera, en un video realizado por Agustín Mendilaharzu y Mariano Llinás (director de la sensacional y extensísima *Historias extraordinarias*, donde plantea sus propios caminos del héroe).

Ganadora del premio Mac Station a las Nuevas Tecnologías, la obra propone un viaje con una excusa: Dios es la meta. Y la llegada a la ciudad costera incluye una promesa: chau angustia, chau problemas, chau vida cotidiana. Si no existiera esa esperanza, no habría tren que aguante. Pero la fe ciega no es milagrosa. Y el regreso lo deja entrever, con mujeres cansadas, hasta incómodas.

Con pequeñas dosis políticamente incorrectas (como la adolescente representada por Gamboa que, con una risa extremadamente contagiosa, no duda en imitar a caídos en desgracia, mujeres que sesean o ¡a su propia madre parapléjica! O Edith, que no logra querer al "terrible" hijo de su marido Carlos y quiere escapar de su familia instantánea a toda costa), *Tren* es un recorrido por la desesperación: ser mejor madre, más flaca, más feliz, mejor pastora, única pastora, hija perfecta, hija, madre.

Mujeres que encuentran en la fe (y ni siquiera, algunas en un fin de semana lejos de casa) un grupo de pertenencia que las hace distintas, las hace sonar en primera persona entre miles de mujeres iguales, atrapadas por la ansiedad de ser, parecer, estar. Con Dios como objetivo o excusa, *Tren* las expone, al igual que expone la ficción de un congreso religioso, más parecido a un campamento que a una experiencia espiritual. ♥

Tren, de Piel de Lava, en Anfitrión Espacio Cultural, Venezuela 3340, todos los viernes a las 21. Entradas 25 pesos. Reservas al 4931-2124.





Corazón sentimental

Del cine indie yanqui llega la nueva voz del folk cruzado. Géneros varios, una actriz que canta y un artista folk que hace sonar arreglos en She & Him, la banda de Zooey Deschanel.

POR G. T.

"Detrás de una gran voz ¿hay una gran actriz? Así parece." La chica de inesperados ojos azules, Zooey Deschanel, después de papeles secundarios en ascenso, colapsó con un trovador moderno y juntos hicieron un disco de canciones donde cruzar el folk con el pop indie es moneda corriente. ¡Por suerte!

Como denominador común, la jovenzuela en sus 20 de voz profunda, casi nostálgica (Zooey) y el bluesman (M. Ward) no tuvieron mejor idea que llamarse She & Him y, escapando a las complicaciones, el cancionero es –sencillamente– *Volume One* donde, como una acuarela, el arte saluda con la fuerza del sol, la inocencia de una mujercita y todos los amarillos posibles.

El vamos data de 2007, cuando –en plan protagonista– Deschanel actuaba en la road movie independiente *The Go-Getter*, del realizador Martin Hynes. Con el soundtrack a cargo de Ward, el director lanzó una propuesta loca: Hagan un dúo. Ambos dijeron: "Sí" y pusieron manos a las cuerdas con "When I Get to the Border", de Richard & Linda Thompson.

Y el flechazo musical fue fulminante porque Zooey y M. Ward volvieron a juntarse al tiempito con material propio de la actriz. Es que la muchachita había mantenido oculta su pasión por las canciones. Y, claro, la composición. Así, entre covers y originales, llegó el melancólico volumen uno. Como también llegó el Séptimo "Why do you let me stay here?" con un cover inédito: "Lotta love", de Neil Young.



Así, la señorita de metro 68 bautizada por un personaje de *El guardián entre el centeno*, de J. D. Salinger, hija del showbiz (mamá actriz, papá director de fotografía), hizo su debut 10 años atrás. Desde entonces, muchos de sus personajes llenaron la pantalla de una indiferencia llamativa. Y, de secundaria en *Casi Famosos*, pasó a novia de Will Ferrell en *Elf*, hija atormentada de Ed Harris en la indie *Winter passing* o amiga cínica de Sarah Jessica Parker en *Soltero en casa*. Nada mal.

Al parecer, la gran fanática de Ella Fitzgerald (y de la ropa vintage) ya había hecho una pequeña incursión por el mundo musical, participando de un video de The Offspring. Ella, que toca el piano y el ukelele, que se interesa por la filosofía y la fotografía, que formó parte de un grupo de cabaret, también suma con look y aspecto. Sin ir más lejos, la revista *Maxim* la ranqueó como una de las 100 chicas Hot de 2008. Con todo, la inquieta y tímida Deschanel prefiere no tomar (muy) en serio su belleza: "No quiero que la vanidad se interponga en mi camino porque mi trabajo no es ser hermosa; mi trabajo es ser la mejor actriz que pueda ser".

Pero, a pesar de sus dotes actorales, la música está en alza para Zooey. En sus palabras: "Preferiría ser cantautora a actriz. Creativamente es tan satisfactorio. Y, en los shows, la gente sabe las canciones que nacieron en tu cuarto. Es increíble darle vida a temas y que vivan por su cuenta".

Mientras se pasea en vestido de novia retro y ve fantasmitas en el video del corte difusión del dúo, "Why do you let me stay here?", el cancionero de 13 tracks puede disfrutarse en caja real (editado en Argentina) o vía web en www.myspace.com/sheandhim. Múltiples accesos para alcanzar la palabra agridulce. Como en "Sentimental heart", donde Zooey canturrea: "Los viejos hábitos son difíciles de matar / cuando tienes un corazón sentimental / Partes del rompecabezas, soy tu pieza faltante / Oh, ¿qué puedes hacer con un corazón sentimental?". ¿Qué puede hacer Zooey? Cantar. Ni más ni menos. ♥





Perlitas en tv

El Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión prendió la tele, desde el mediodía hasta la tarde, sintonizó *Intrusos en el espectáculo* (América), *Los profesionales de siempre* (Canal 9), *Convicciones* (Magazine) y el segmento de espectáculos de *Día a Día* (Canal 26) y se encontró con una panzada de machismo explícito.

POR L. P.

Tanto Jorge Rial como Viviana Canosa, los dos referentes del entretelón de la farándula, fueron calificados de machistas. “En los programas de espectáculos, independientemente del género de la persona a cargo de la conducción del programa, se utilizan expresiones y lenguaje sexistas”, enfatizan. Y aclaran que el machismo no es sólo la mirada de los hombres sobre las mujeres, sino la que (también) muchas mujeres propagan (y consumen). “El machismo es una concepción ideológica y, como tal, es reproducida también por mujeres. Y si bien estas expresiones se insertan en un contexto humorístico sirven para reproducir estereotipos de género –tales como la mujer sensual y/u objeto sexual– y para descalificar a la mujer y reducirla a su cuerpo o a su sexualidad”, marcan.

Algunas de las perlitas de la tele machista recogidas por el Observatorio fueron:

*) “La polémica es quién agarra mejor el caño (...) lo de las AFJP es una pelotudez al lado de esto”, dice Jorge Rial, en *Intrusos en el espectáculo*. “Con la expresión quién agarra mejor el caño el conductor introduce un juego de doble sentido que podría resultar al menos reductor y simplificador: el concurso de baile se reduce rápidamente a una competencia por quién tiene más habilidades sexuales”, considera el informe del organismo integrado por el Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi), el Comité Federal de Radiodifusión (Comfer) y el Consejo Nacional de la Mujer.

*) “Se los habría comido todos”, dice un panelista de *Los profesionales de siempre* en una fina ironía sobre qué hubiera hecho Carmen Barbieri con los 600 faisanes que la vedette Celina Rucci se compró para confeccionarse un vestido. “El chiste es discriminatorio por una razón estética y por una cuestión de género, pues cuando se trata de mujeres estas expresiones se recrudecen y la ridiculización es mayor”...

*) “Quiero saludar a todo el panel y en especial a Lucho que es un capo del machismo”, lee un mensaje Marcelo “Teto” Medina, en reemplazo de Lucho Avilés, en la conducción de *Convicciones*. “El conductor y los/las panelistas no sólo eligen leer ese mensaje, sino que aprueban y celebran la opinión y esto es visible por los gestos y las risas que siguen al comentario. En tanto la mujer aparece según el estereotipo de la escandalosa, la conflictiva, la emotiva, la competitiva; los estereotipos masculinos son caracterizados por su personalidad fuerte, dominante, racional y obsesionado por el sexo como único interés frente a una mujer.”

El documento del Comfer, el Inadi y el Consejo de la Mujer también califica de abuso emocional la cobertura de algunas situaciones en donde los derechos son bastardeados en nombre del show del chisme: “En el tratamiento que el programa *Intrusos en el espectáculo* otorgó al caso de la paternidad del periodista Alejandro Fantino enfrentaban al aire a la actual pareja del conductor y a la madre del hijo recientemente reconocido. Podemos pensar que existe una intencionalidad con la que se manejan situaciones emocionales intensas que podríamos caratular de abuso emocional. Parecería que temas fundamentales como los derechos de este niño o las obligaciones del padre quedan desdibujados por la trivialidad con la que se aborda el conflicto, recalcando la disputa entre las mujeres”.

Finalmente, el Observatorio pidió a los programas de chimentos que “colaboren con la equidad de los géneros”. Se corre el riesgo de pedirle peras al olmo. Pero, al menos, el informe avanza en una mirada no trivial sobre la liviandad con la que la tele se devora –al mediodía– la imagen de las mujeres. ♥





Vialidad intestinal

De cómo una marca de lácteos inventa un trastorno nuevo –que obviamente afecta a las mujeres– para vender sus productos y a la vez evitar onerosos juicios.

POR GRACIELA ZOBAME

Históricamente se ha recurrido a curiosos eufemismos para abordar el tema. Hasta hace poco una abuela podía preguntarte sin pudor, si habías ido de cuerpo, si habías movido el vientre o los intestinos. Y si querías eludir esa metáfora tan visceral que por no nombrar el resultado se concentraba en el proceso, podías responder con otro eufemismo centrado en el procedimiento: “No abuela, hace días que no voy al baño”. Y todos se enteraban de lo que estaba pasando: estabas necesitando ir al médico, automedicarte con un laxante de venta libre, comer unas ciruelas, tomar más agua, alimentos con mayor porcentaje de fibras... La palabra constipación o estreñimiento son otros salvatajes para evitar palabras más escatológicas y a su vez son dos términos que vienen mediados por el saber científico, se pueden leer en el prospecto del remedio, lo puede diagnosticar un médico y también lo puede curar. “La constipación es un trastorno que afecta a la mayoría de las personas en algún momento de la vida”, dicen los manuales.

Ahora, si no vas a tomar ningún remedio, si no vas a ir al médico, si sos mujer, lo que vos tenés no se llama constipación sino tránsito lento. Que no es lo mismo. El tránsito lento, tal como lo conocemos todos, es un acontecimiento paranormal que empieza en una publicidad, se produce en el medio de una reunión de mujeres que pueden ser amigas, compañeras de trabajo o madre e hija y se pasa con un yogur. De pronto una de ellas o varias, o todas a la vez se agarran la panza como si hubieran cargado allí un Alien durante todo el día, ponen caras de desesperadas, dicen que están hinchadas, se desparraman en una silla, pierden las ganas de todo, se sienten deprimidas y están feas. Todas saben lo que tienen: tránsito lento. Están embotelladas, atascadas, faltas de autopistas, tienen algo más estacionado: la metáfora se puso vial, y eso que las mujeres no manejan bien. Vale decir que antes de la llegada del yogur Activia a las góndolas, nadie hablaba de tránsito lento. Es el producto el que ha creado el malestar y no al revés. Y una de sus características más curiosas es que se trata de una dolencia que, por lo visto, las ataca sólo a ellas, quienes abundan en los mismas dramáticos mohínes que usan quieren vender calmantes para dolores menstruales. ¿Los hombres no tienen tránsito lento o no son consumidores de yogur como para que valga la pena sentarlos haciendo fuerza inútilmente en el baño? Teniendo en cuenta todas las dolencias que acusan estas damas y si el tránsito lento es un malestar prácticamente indefinible, el yogur que todo lo calma serviría para paliar toda una serie de males que ellas describen: depresión, malhumor, esa hinchazón, un rollo en la panza... En fin, “sirve para regularizarte”, necesidad tan de féminas.

El yogur ha recorrido un largo camino, nació casi por casualidad y hace años que se ha convertido en un elemento esencial de la dieta sana. La competencia lo obliga a ofrecer un plus. Algunos te dan gustos exóticos, otros te dan bajas calorías y otros te ayudan a que fluya el tránsito. ¿De qué? Mientras nos reímos del T. L. pensando que se las han rebuscado por pudor, por educación o por puros finos, circulan serias investigaciones asegurando que la bacteria que contiene Activia (el nombre de fantasía “Acti Regularis” consta, según la empresa, del fermento Bifidobacterium DN173010 y de una fibra alimentaria) no puede hacer mella ni a la constipación ni al estreñimiento ni al colon irritable. Pero sí al tránsito lento. Así, el yogur no promete lo que no da mientras alienta un estereotipo de mujer regida por el mal funcionamiento de sus tripas.

Si de modo subliminal, el producto ha ingresado a la mente de las chicas con la categoría de medicamento, los últimos mensajes se encargan de romper el mito. No es un remedio, no hay dosis, no hay sobredosis, al contrario: “El efecto Activia aumenta al incrementar la cantidad de potes ingeridos, es decir, a mayor consumo mejores resultados”. Dice: “¿No me pasaré para el otro lado?”, inquiere ahora tan frontal como nuestras abuelas, una amiga a la otra. La amiga le contesta, con toda la sinceridad que a la luz de lo dicho anteriormente nos queda más claro: “¡No! ¡Es un yogur!” ♥


FOTO: GUADALUPE LOMBARDO

FOTO: ERNESTO GRASO

POR VERONICA ENGLER

Más de tres décadas fue el tiempo que le llevó a Susana Romano Sued escribir *Procedimiento. Memoria de La Perla y La Ribera*, una novela experimental que abreva abundantemente en la poesía para narrar la experiencia de las mujeres desaparecidas en los centros de tortura de la provincia de Córdoba durante la última dictadura militar, pero que puede remitir también a otro tipo de experiencias concentracionarias (de otros tiempos, de otras tierras).

Fue poco antes de cumplirse los treinta años del último golpe militar en la Argentina cuando Romano Sued –licenciada en Letras y psicoanalista por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), doctora en Filosofía por las universidades alemanas de Heidelberg y Mannheim e investigadora principal del Conicet– comenzó a vislumbrar el principio del fin de ese incesante proceso de escritura en el que se sumergió luego de salir del centro clandestino de detención La Ribera, en donde estuvo desaparecida algunos meses antes de poder exiliarse en Alemania.

Cualquier semejanza con la realidad no es pura coincidencia, pero nada de lo que aparece en *Procedimiento...* forma parte de un legado testimonial ni biográfico de la autora. Su testimonio ya tuvo lugar frente a la Conadep en su momento, y luego durante los juicios para reclamar ante el Estado. "Este libro me libró de esa interminable escritura que para mí fue un sufrimiento", cuenta Romano Sued algo superada ya de esa etapa en que las múltiples versiones de la novela, acopiadas en resmas interminables, la acosaban en su cuarto de trabajo. Hoy casi puede esbozar una sonrisa cuando recuerda a esos "papeles mandíbula" capaces de devorarla en el intento.

Asume que lo suyo fue una imposibilidad que se empezó a destrabar en el fragor de la lucha una vez que se decidió a buscar un procedimiento que le permitiera terminar de escribir su texto. Su propia experiencia como poeta, como traductora de poetas y como investigadora académica en el área –durante años lideró proyectos de investigación sobre poesía experimental– le permitió munirse de las gubias y cinceles necesarios para tallar el lenguaje a voluntad hasta hacerlo hablar en una lengua nueva capaz de narrar aquel infierno.

¿Por qué le parece tan importante distinguir la ficción de los datos biográficos de quien la escribe?

–La exhibición morbosa de la violencia puede resultar en un goce perverso, especialmente el que desencadenan la mayoría de los medios de comunicación. Ser víctima no es un honor. Por eso me parece que los archivos tienen que ser públicos, como debe serlo la verdad, garantizándose el derecho a la información. Pero el archivo de la memoria tiene que circular por determinados lugares, si no, termina en esto que pasa ahora de "déjense de joder con los derechos humanos de los delincuentes" o "las víctimas de los asaltos también tienen derechos humanos". Hay como un deslizamiento en el que se termina igualando todo. Es verdad que hay muchas cosas legítimas en lo testimonial, pero también cuando uno cuenta el horror se puede alimentar la voracidad del morbo, hay un goce de la palabra del que no nos podemos sustraer. *Procedimiento...* es una creación literaria, ficcional, que ha recurrido por cierto a fuentes objetivas, documentos, experiencias personales, literaturas varias, películas, relatos testimoniales, pero es ficción. Si se lo rodea del predicado de "novela sobre violaciones a los derechos humanos", es probable que concite de inmediato un tipo de lectura, una restricción, una orientación puramente heterónoma, que ciega la mirada sobre la densidad de la materia del lenguaje.

¿Cómo pudo hallar los procedimientos para darle cauce a esta versión final de la novela?

–Se aproximaban los 30 años del golpe cuando tuve que ir a hacer una parte de mi investigación sobre poesía experimental a Alemania. En ese momento estaba muy ocupada con la obra de Max Bense, uno de los que instaló la poesía concreta en Europa, a quien traduje, y también estaba muy metida con la poesía de los Oulipo (un grupo de escritores en francés y matemáticos que busca crear obras usando técnicas de escritura limitada, que fue fundado en 1960 por Raymond Queneau). Entonces ya intuía que estaba cerca de resolver el tema y tuve como una iluminación, me di cuenta de que no podía contar en una lengua llena de determinaciones lo que no está determinado, lo que está fuera de toda regla, fuera de toda ley, que es el estado de excepción. Si un tipo puede hacer desaparecer la letra e en la lengua francesa y eso iconiza una desaparición (por la novela *La desaparición*, del francés George Perèc), entonces, pensé, yo puedo probar sacando los artículos. De eso salió una cosa bastante fea, porque no alcanza con aplicar una regla. Entonces también saqué los artículos indeterminados, y sólo dejé uno o dos, por ejemplo para La Perla. Pero no me gustaba cómo sonaba, y eso me obligó a buscar palabras graves, y la repetición de las frases largas tenía que ser con un rima interna. Pero también tenía que haber algo que raje esa letanía, algo del orden de lo vertical, que son las frases del torturador, que es como un tajo que se le da al fluir ese. Fue en esas frases cortas que son brutales donde coloqué la responsabilidad de las acciones, porque en la letanía no hay acciones, hay un cantar de eso.

"Acá deslumbrantes picaneos relampaguean en regueros de chispas en perfiles de muslos, ingles, sobre encías, mejillas, sienes, tallando señaléticas de cifras estampadas en carnes y miembros de cuerpo de nuestra propiedad.

"Acá número exacto impreciso listado en servicio de registro de entradas y salidas de altas y bajas de cantidad variable de tipos y ejemplares marcados destinados a incierto faenar.

"Acá tenemos cuerpos servidos atados a pieles pegajosas amargas y agrias a golpes de arsenales de manos verdeoliva trazando vestigio agitando migajas hurtadas a misérrimas raciones ajenas burlando vejando quebrando la voluntad.

"Llevá esta manta, no tomes agua, no te quedes dormida."

ELLA

Varios de los torturadores son mencionados con sus nombres reales (como Menéndez) o ficticios. Pero de las mujeres detenidas sólo hay una que es nombrada como Ella.

"Ella, su cuerpo, ocupa por completo espacios y tiempos resguardados en pequeñas disciplinas sustrayéndonos de sótanos y abismo.

"Nosotras amamos ese cuerpo coherente de preceptos de buen respirar de buen andar de fe en causas comunes que otorga

LA PALABRA DISLOCADA

24 DE MARZO Susana Romano Sued, escritora y académica cordobesa, reflexiona, a partir de su primera novela: *Procedimiento. Memoria de La Perla y La Ribera* (El Emporio Ediciones), sobre las herramientas con que cuenta quien escribe para narrar aquello que se escapa de las posibilidades de representación –o se vuelve banal cuando se lo atrapa–: el tiempo sin tiempo del cautiverio y la tortura, de la desaparición y el exterminio.

autoridad para ordenar organizar masas informes, conjunto de hembras empeñadas en merecer elogios de Ella.

”Acá somos cautivas llorones gimientes pero Ella nos rodea con largos brazos firmes si somos empujadas hasta hundirnos en hedores y mugres de colchón.

”Temblamos en espacios de espera interminable. Ella anfitriona mantiene, custodia, resguarda lugares intactos de alojo que esperan regresos de donde se interroga.”

¿Por qué eligió a Ella?

–Ella porque condensa las figuras de las genealogías, porque Ella es la que escucha, la que organiza, es una madre, una hija, hay como un lugar de familia, de linaje. También pensaba en todas las ellas a las que les fueron arrancados los hijos, en todas las ellas que buscan a sus hijos, y en cómo el cuerpo femenino está más expuesto, entonces tenía que haber una Ella. Además, hay algo de verosimilitud, a pesar de que es una ficción, porque Ella condensaba un montón de subjetividades de muchas de las mujeres que estaban en ese lugar en el que estuve, que era un sótano de mujeres, los hombres estaban en otra parte. Había una que era médica, que daba ánimo, nos hacía hacer gimnasia, introducía “una nota de mundo”, para humanizar. ¿Qué es lo que humaniza? La ley. El hábito es una ley civilizatoria. Yo quería decir eso, y esto lo ponía en este conjunto de rasgos que era Ella. Porque una forma de tortura, de destrucción, es desarticular tus referentes: a cualquier hora te pueden despertar, a cualquier hora te pueden torturar, a cualquier hora te pueden interrogar, a cualquier hora te pueden dar de comer. No sabés qué día es. Entonces, ahí está la numeración de los capítulos (“Día seis y medio; hora de sed y llagas”, “Día 20 catorce”, “0.76 de Día diez”, “Día nueve y tantos”, “Día menos seis, una hora”, “Día veinte mil. Dos horas”). Luego, la protagonista, que no es Ella, cuando dice cosas de sí misma lo hace entre paréntesis, se anuncia con mí, con yo, en un discurso del orden del monólogo interior.

Y además hay un “acá” del centro clandestino y un “allá” que señala un mundo exterior.

–Eso es algo que también resolví como procedimiento, porque el campo de La Ribera, que era un cuartel de Gendarmería, estaba localizado –durante el gobierno de Carlos Menem fue demolido y luego se construyó una escuela– frente al cementerio de San Jerónimo, donde está el cementerio judío, que es donde están enterrados mis abuelos, mis bisabuelos, mis tíos, mis padres. Entonces, era jugar con un “allá” que es la ciudad, la polis, que no se entera, pero también hay un “allá” que es muerte pero con un lugar y un nombre en su lápida. Estaban los muertos vivos con una agonía que no se termina de un lado, y los muertos bien muertos con el duelo posible del otro.

DESPUES DE TODO

En esta novela no hay de manera evidente ni introducción, ni nudo, ni desenlace. Parece subvertir los cánones del argumento dramático. Sin embargo, hay un par de señalizaciones al principio y al final, en relación con el rollo de papel que encuentra el hijo de la narradora.

–Yo quise que lo encontrara el hijo de la que narra, por esta idea de que tiene que haber transmisión, pero no sólo porque hubo una dictadura. Walter Benjamin se extendió sobre la imposibilidad de narrar la experiencia suspendida atravesada por las vorágines y los peligros del mundo moderno. La experiencia, hasta entonces, era la memoria que se transmitía de una generación a otra, se guardaba así en el archivo cultural. En lo que respecta a la memoria del exterminio, ha habido desde Auschwitz diferentes transmisiones, modos de enunciar, de conservar la memoria, de testimoniar. Lo que corresponde a lo histórico, y a lo vivido, quedan enlazados en la literatura del exterminio por el testimonio mismo, es lo que tienen en común. Se ha ido generando una brecha, una distancia que se va acrecentando entre lo acontecido, en Auschwitz, en la ESMA, en Ruanda, y lo que se viene representado para la imaginación común, que se puebla con los materiales provenientes de libros, documentales y películas, en muchos casos simplificaciones que apelan a la simpatía, al “emocionarse con”. Primo Levi advirtió tempranamente este movimiento discursivo: el exterminio, acontecimiento histórico por excelencia, ha pasado a ser, sobre todo en el vértigo de la producción discursiva que llamamos posmoderna especialmente, una parte de la cultura occidental. Es decir, que hay un fenómeno estetizante, que estiliza, simboliza, y al mismo tiempo vuelve banal y simple al exterminio. Hay autores que consideran Auschwitz como un mito cosmogónico, fundacional, como el húngaro (Imre) Kertesz, que recibió el premio Nobel. Es como si la cultura contemporánea se fundara sobre la destrucción, que alimentaría toda creación. Como si la civilización hubiera vuelto a nacer en Auschiwtz. Con ese horizonte, éste es el mensaje de algunos pensadores, como (Giorgio) Agamben, (Maurice) Blanchot y (George) Steiner: la Ilustración cayó, entonces se empieza de cero.

¿Qué consecuencias tiene esta prédica?

–Este discurso ha promovido una teologización del lenguaje muy exitosa, cuyo acmé podríamos situar en el paroxismo de la deconstrucción: si un enunciado carece de materialidad porque viene de otro enunciado y atraviesa a los sujetos que se vuelven una especie de Chirolita de un ventrílocuo, nadie entonces puede asumir la responsabilidad de lo que se enuncia, y eso implica la caída de los valores éticos. La mística actual del lenguaje, celebrada en los cenáculos literarios y en la Academia universitaria, ha generado lo que yo llamo “críticos seriales”, clones, en esta cultura de mimetizaciones automáticas que repiten a granel fórmulas estereotipadas. Es necesario hacer lugar a la conjunción entre intención estética y exigencia ética, que es lo que está en el corazón del arte, en oposición al cinismo de Steiner cuando afirma que “el arte no nos hace mejores” y trae una y otra vez el ejemplo estereotipado del verdugo capaz de ejecutar y deleitarse con una pieza de Schubert. El pathos hace lugar a la emoción y las víctimas son expuestas como objetos decorativos. Es como decir, invirtiendo la carga de la responsabilidad, “todos, los cultos, los artistas, los geniales creadores que gustamos de Schubert, de Rembrandt y de Dante, llevamos dentro la condición de verdugos”. Todos tendríamos nuestra zona gris. Así se exculpa y desresponsabiliza en muchos casos a los aniquiladores, y se ensombrece el acto de decir que no a la barbarie, acto ético que practicaron y practican tantos.

Procedimiento. Memoria de La Perla y La Ribera, de Susana Romano Sued, El Emporio Ediciones, Córdoba, 2007, 150 páginas.

el megáfono)))

La siesta del gobierno de la ciudad

POR DIANA MAFFIA *

El domingo 8 de marzo fue el día internacional de las mujeres. Ninguna mención hubo en la sesión legislativa anterior, salvo el espectáculo bochornoso de un diputado bajando de un golpe la mano levantada de una compañera de banca que votaba por una posición diferenciada del bloque. El lunes tenía una rosa roja en mi oficina con una tarjeta del presidente de ese bloque. Un gesto de caballero, que siempre se agradece, pero que muestra una cierta distorsión acerca del significado de esta fecha.

El gobierno de la ciudad, que el año pasado nos regaló un decreto con directivas sobre igualdad de oportunidades y de trato para todas las áreas de gobierno (que a la hora del informe final mostró un cumplimiento decepcionante y a la hora de la discusión de presupuesto evidenció una ignorancia impune de los ministerios), este año decidió cambiar de obsequio. El Ministerio de Cultura, el crítico Ministerio de Espacio Público y la Fundación Banco Ciudad auspiciaron la instalación de una gigantografía de 88 m de largo por 34 m de alto, que reproduce una foto de Guillermo Ueno llamada “Siesta”, en la que una joven y bella mujer de refinada lencería reposa plácidamente para solaz visual de los transeúntes. Pasiva frente a la mirada, pasiva especialmente frente al ojo activo del artista que dispara la cámara, esta apropiación personal y luego donación colectiva del cuerpo inconsciente de una mujer fue objeto de múltiples comentarios. Desde los que recuerdan que se trata de una serie programada de cuatro obras de arte (la primera también inoportuna fue “Velocidad”, foto de Fabián Burgos, en pleno debate por la contaminación visual y la reforma del Código de Publicidad), hasta los que recuerdan que en total nos costarán a los vecinos y vecinas de Buenos Aires $ 930.000 pesos, cifra cuya equivalencia en políticas públicas de emergencia social e insumos para educación y salud dejo a la imaginación de quienes lean.

Pero volvamos a la siesta pasiva y disponible a la vista que nos propone el Ejecutivo. Yasunari Kawabata, primer escritor japonés en ganar el Premio Nobel en 1968, es autor de una novela maravillosa y sutil llamada *La casa de las bellas durmientes*. Relata la vida rutinaria de un hombre anciano que concurre a un discreto prostíbulo especialmente preparado para hombres mayores, cuya oferta era pasar la noche junto a una joven dormida. El placer sutil de yacer junto a esa joven, la tentación de regresar y comprobar con decepción que no es la misma es relatado por Kawabata con una prosa delicada donde la subjetividad masculina y sus debilidades son expuestas con dolor.

Mucho más brutal, casi obsceno, Gabriel García Márquez publica en 2004 su *Memoria de mis putas tristes*, donde un anciano consumidor habitual de prostitución y violador humillante de su empleada doméstica decide regalarse para su cumpleaños 90 una noche con una adolescente virgen. Concurre al prostíbulo donde la administradora le ofrece una adolescente de 14 años narcotizada, de la que él se enamora por primera vez en su vida y a la que dedica tiernas escenas poéticas. Por supuesto unilaterales y omnipotentes.

Muchas cartas de lectoras (*N de la R: y la columna “La bella durmiente” de Marta Dillon en la edición anterior de* ***Las 12***) protestaron contra la siesta que nos propone a las mujeres en nuestro día el gobierno de la ciudad. Pero para ser justa, debo decir que la Dirección de la Mujer también preparó una celebración, esta vez en los bosques de Palermo, con mucho movimiento y gimnasia, esponsoreado por Activia. Un yogur que nos comprende íntimamente como somos, con tránsito lento y siempre hinchadas, y estaba allí con una carpa vistosa para ayudarnos discretamente a regularizarnos con placer.

Mientras tanto, la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires tiene una Comisión de la Mujer y una Comisión Especial de Igualdad de Oportunidades y de Trato donde evocamos el día de la mujer con un decálogo de derechos y compromisos para que mujeres y varones hagamos de esta ciudad un espacio de ciudadanía plena.

** Legisladora porteña de la Coalición Cívica y doctora en Filosofía.*



Los útiles



POR JUANA MENNA

En la primera reunión de madres de su vida le entregaron dos listas. Una incluía "un peluche que tu hijo adore", corbatas, sombreros y ropa vieja, botellas plásticas de Coca-Cola, latas vacías de durazno, palitos de helado "que ya no hay que coleccionar porque se pueden comprar en bolsas", botones, hilitos. Le dio un cierto disgusto pensar que todo aquello que ella había atesorado en lugares secretos cuando era chica, ahora perdía su magia y formaba parte de los "útiles". Pero no dijo nada porque, bueno, estaba claro que Martín empezaba a formar parte de un mundo más institucional y ella lo había decidido así.

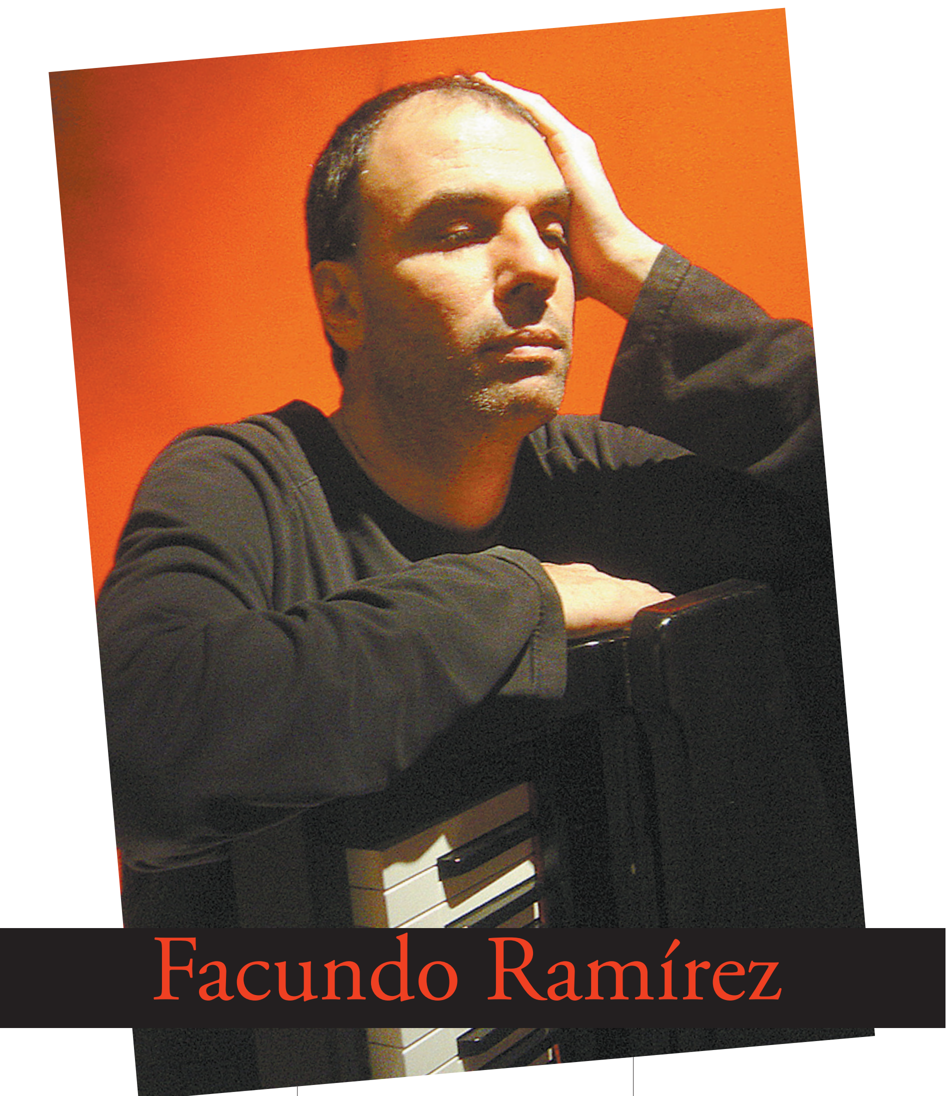
Cuando Martín cumplió dos años, Fernanda decidió anotarlo en un jardín maternal. Ella vive en Castelar y trabaja gran parte del día en Capital. Mientras tanto, a Martín lo cuidaba una "chica" (a Fernanda le suena un poco pretencioso lo de "niñera"). Pero le faltaban amiguitos de su edad. Ese fue uno de los motivos. También hubo otro. Cuando era pequeña, hace treinta y pico de años, ella conoció la educación formal al empezar la primaria. Pero ahora, como la mayoría de las madres son, además, trabajadoras fuera de la casa, algunos jardines reciben inclusive bebitos de pocos meses, como hizo su hermana menor.

En la oficina, pidió ayuda con la segunda lista para saber dónde comprar a buen precio, por ejemplo, goma eva o papel glacé 15 por 15 ("ése no se consigue en ningún lado, ni siquiera por Internet", le dijo la telefonista, que iba por su tercer hijo en escuela). Así, guiada por sus compañeras, Mamá recorrió distintas librerías junto a Niñito y al final del día reunieron una mochila, fibras, lápices de colores, tijeritas, sobrecitos de brillantinas, papel crepé, ceritas, acuarelas y 10 plastilinas. Juntos se dedicaron a decorar una gran caja donde Martín pondría sus útiles. En la tapa, Fernanda escribió "Mis Cosas del Jardín de Infantes" en cursiva y él estampó unas pegatinas de papeles de colores, como vio en Art Attack, un programa de tele que le gusta apenas un poco menos que los dibujitos Mini Einsteins.

Durante la primera semana, Fernanda acompañó a Martín todas las mañanas un par de horas en eso que las docentes llaman "período de adaptación". Las sillas Liliput y los afiches con duendes la hacían sentir más cerca de una inocencia efímera, aplastada luego bajo las ruedas de la combi que la llevaba al trabajo en Capital, con el chofer bufando y hablando por celular en plena ruta. También sentía que, por primera vez, Martín ya no le pertenecía del todo, a punto de asomarse a una vida nueva con otra gente. El era curioso como los Mini Einsteins, cuatro personitas en un plato volador. Fernanda deseó que, aunque no fuera tan sofisticada como una máquina Disney, la caja tuviera lo necesario.

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust * ¿? ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Facundo Ramírez

Si fuera vagina sería la de...
Catherine Deneuve.

Si fuera pene sería el de...
Jude Law.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
¡ojalá no existieran los preservativos!

Si mi cama hablara diría...
¡estupideces!

Quisiera tener dos...
sexos, para usarlos según el día...

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me limpio las orejas.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡Que duermas bien!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A mí.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En todas partes, pero no me animo.

¿Cuántos son multitud?
Cuando me quiero ir a dormir, de uno en adelante.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Que haya más ropa.

¿Cuál es su posición favorita?
Soy un hombre de izquierda.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
La polenta.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Soy actor, me sobran recursos.

¿Cuándo miente?
¡Jamás miento!

El tamaño no le importa salvo que...
no pase por la puerta de mi casa.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
¡Abdominales! ¡Jajaja!

Tiene que durar más que... pero menos que...
El tiempo es relativo.

Facundo Ramírez es actor y músico. Hijo del compositor Ariel Ramírez, detesta "colgarse" del apellido pero adora las giras musicales que viene realizando con su padre. Estudió música en Europa e interpretó a grandes dramaturgos. Por estos días presenta el álbum *Nosotras, nosotros*, un cúmulo de chacareras, zambas, cuecas y valses peruanos propios y de María Elena Walsh, Aníbal Sampallo y Eduardo Llagos, entre otros, grabados junto a Nacha Guevara, Suna Rocha y Franco Luciani. Se presenta el jueves 26 con Patricia Sosa como invitada, en Clásica y Moderna, Callao 892.